



UiT Norges arktiske universitet

Institutt for språk og kultur

La forma y el uso del pretérito perfecto compuesto

Un análisis de errores en estudiantes noruegos de ELE

Pamela A. Vallejos Bjørnevik

Masteroppgave i spansk og latinamerikanske studier - SPA3994 - Mai 2023

Agradecimientos

Esta tesis finaliza los dos años de estudio de *master i spansk og latinamerikanske studier* en UiT.

Me gustaría dar mis más sinceros agradecimientos a mi tutor, el profesor Antonio Fábregas, por sus consejos, ideas, por su apoyo y paciencia incondicional. Sin su ayuda no habría podido llegar al final de este estudio. A mis padres y a mi hermana les agradezco toda su ayuda, motivación, amor y paciencia. Siempre han sido mis mejores guías de vida. A mi marido e hijos por todo el tiempo y tranquilidad que me han dado para poder escribir esta tesis, además de motivarme y apoyarme. Finalmente quiero destacar la persona más importante en estos dos años, mi madre, la cual siempre estuvo a mi lado, día y noche, mientras escribía esta tesis. Ella ha sido el motor que me ha ayudado a seguir adelante cuando perdía la esperanza de terminar. Sin ella, no hubiera podido cumplir esta meta.

Pamela A. Vallejos Bjørnevik

Índice

1. Introducción	1
2. Estado de la cuestión gramatical: uso y forma del perfecto compuesto y del presente de indicativo	3
2.1 El tiempo y el aspecto en español.....	3
2.2 El presente: forma y usos.....	5
2.2.1 La forma del presente.....	5
2.2.2 El uso del presente.....	8
2.2.2.1 El presente inmediato y el presente habitual y genérico.....	8
2.3 El perfecto: forma y usos.....	10
2.3.1 La forma del pretérito perfecto compuesto.....	10
2.3.2 El uso del pretérito perfecto compuesto.....	14
2.3.2.1 Hechos fuera de la zona temporal del hablante	14
2.3.2.2 Relación con el ahora del hablante.....	16
2.4 Adjuntos temporales que favorecen el presente o el perfecto.....	16
2.5 El orden de palabras en el perfecto y otras diferencias con el noruego.....	18
2.6 Errores esperables.....	20
3. Metodología del Análisis de Errores	23
3.1 El análisis de errores.....	23
3.1.1 La metodología del análisis de errores.....	24
3.2 Propiedades de la presente investigación.....	29
4. Resultados de la investigación y análisis	33
4.1 Actividad 1.....	33
4.1.1 Datos de la actividad.....	33

4.1.2 Resultados generales	35
4.1.3 División por tipo de error.....	38
4.1.4 Comparación entre los regulares y los irregulares.....	44
4.2 Actividad 2.....	46
4.2.1 Datos de la actividad.....	47
4.2.2 Resultados generales.....	48
4.2.3 Errores por clase de error.....	51
4.2.3.1 Errores de forma.....	54
4.2.3.2 Errores de uso.....	60
4.3 Actividad 3.....	64
4.3.1 Datos de la actividad.....	64
4.3.2 Resultados generales.....	67
4.3.3 Errores por clase de error.....	69
4.4 Actividad 4.....	74
4.4.1 Datos de la actividad.....	74
4.4.2 Resultados generales.....	77
4.4.3 Errores por clase de error.....	79
5. Conclusiones y actividades de remedio	97
5.1 Principales hallazgos.....	97
5.2 Actividades de remedio (1): la construcción del perfecto.....	98
5.3 Actividad de remedio (II): los contextos de uso del perfecto.....	102
5.4 Actividad de remedio (III): el orden de palabras.....	104
6. Bibliografía	107

1. Introducción

El objetivo de este estudio es investigar, mediante la metodología del Análisis de Errores, el aprendizaje del pretérito perfecto compuesto del español entre alumnos cuya lengua materna es el noruego.

El pretérito perfecto compuesto es una de las cinco formas verbales para expresar el pasado en español, y es esta forma la que se les enseña a los alumnos que estudian español como segunda lengua a nivel de ESO. Generalmente, los estudios que se han centrado en la distribución de estos tiempos se han concentrado en el contraste entre imperfecto e indefinido, algo que ha dejado más bien al margen otros elementos del sistema. El tema de este trabajo se ha elegido debido a que, según mi experiencia como profesora de español, el aprendizaje del perfecto compuesto, lejos de ser trivial, presenta grandes desafíos para los alumnos tanto en su forma como en su uso, sobre todo cuando se opone al presente de indicativo. El uso de dos formas verbales, un verbo auxiliar irregular en presente además de un participio, genera una gran confusión en los alumnos, acostumbrados a que solo se emplee un verbo por oración. Si a este hecho agregamos que los participios pueden ser regulares o irregulares, el desafío es aún mayor. Asimismo, la existencia de dos formas verbales hace que el orden de palabras en este tiempo verbal –que es similar en ambos idiomas en las oraciones afirmativas– sea muy diferente en las estructuras negativas e interrogativas, donde hay un cambio en el orden.

Por todos estos motivos, he decidido en esta investigación emplear el método de Análisis de errores, con la intención de identificar los errores cometidos más frecuentemente, tratar de encontrar una explicación para dichos fallos y posteriormente analizarlos de manera que sea posible encontrar actividades que completen el conocimiento de los alumnos para evitar en el futuro esos mismos errores. La investigación consiste en cuatro actividades realizadas en un periodo de aproximadamente tres meses, donde cada una de ellas utiliza este tiempo verbal en distintos contextos, aumentando progresivamente el grado de dificultad. La información obtenida de este análisis revela cuáles son las mayores dificultades para los alumnos al enfrentarse con este tiempo verbal.

Este trabajo sigue la siguiente estructura: el capítulo dos presenta el marco teórico gramatical, que, debido al tema empírico de nuestro estudio, versa sobre el pretérito perfecto compuesto y el presente del indicativo, explicando su forma y uso en el español contemporáneo. También

se exponen los adjuntos temporales que favorecen el presente o el perfecto, los cuales son usados como pistas para distinguir entre estos dos tiempos verbales en la metodología de enseñanza aplicada a los estudiantes del grupo.

El siguiente capítulo, §3, trata del análisis de errores y su metodología, haciendo una breve reseña histórica que muestra la evolución de la investigación en L2 o L3 hasta llegar a este modelo. En el capítulo cuarto se presentan nuestros resultados, analizando cada una de las cuatro actividades de forma cuantitativa e intentando explicar las causas de los errores cometidos. Finalmente, el quinto y último capítulo expone los principales hallazgos y propone actividades de remedio adaptadas de acuerdo con ellos, incluyendo distintos niveles de dificultad con el propósito de lograr satisfacer el nivel de todos los alumnos.

2. Estado de la cuestión gramatical: uso y forma del perfecto compuesto y del presente de indicativo

El objetivo de este capítulo es proporcionar al lector el marco teórico de los dos tiempos verbales involucrados en esta investigación. En primera instancia se explicará la diferencia entre los conceptos de tiempo y aspecto (§2.1), para luego exponer la forma y el uso del presente (§2.2) y el perfecto en español (§2.3). También se destacará la importancia de los adjuntos temporales que se pueden utilizar como medio para distinguir entre estos tiempos verbales (§2.4). Otro aspecto importante de este trabajo es el orden de las palabras en perfecto en español y en noruego y las diferencias que existen entre los dos idiomas, cuestión que, junto a las otras diferencias con el noruego, será el tema del apartado (§2.5). Finalmente se hará una reseña de los errores que se espera encontrar en las actividades (§2.6).

2.1 El tiempo y el aspecto en español

La diferencia entre el presente y el perfecto es de naturaleza temporal, por lo que antes de entrar en los detalles acerca de cómo se oponen estas dos formas hemos de hacer una breve introducción general al concepto de tiempo y aspecto en español.

El tiempo verbal es aquella categoría gramatical que nos permite ubicar el momento en que ocurre la acción expresada en una frase por referencia al punto temporal en que se emite dicha oración. Para describir este concepto es necesario mencionar las relaciones de anterioridad, posterioridad y simultaneidad, ya que a través de ellos podemos situar el instante en que se realiza la acción en relación con el punto temporal en que se emite la frase (NGRAE,2010: pág. 427).

Los adjuntos temporales tienen un papel importante en el proceso de situar la acción en un periodo de tiempo determinado, y así en determinar si se emplea el presente o el perfecto compuesto. Estos adjuntos temporales pueden ser grupos adverbiales (1a), nominales (1b) y preposicionales (1c).

- (1) a. hoy, ayer, anoche, habitualmente, siempre, raramente, ocasionalmente...
- b. esta semana, este mes, cada día, cada semana, esa mañana...

c. en 1984, a las tres, por muchos años, en marzo...

Los tiempos verbales indican el periodo de tiempo o instante en el que ocurre la acción, en combinación con los adjuntos temporales, y orientan ese periodo de tiempo con respecto al momento en que se habla. Esto se expresa a través de la conjugación de los verbos, en presente, pasado o futuro.

- (2) a. Hace frío (ahora).
b. Hacía frío (antes).
c. Hará frío (después).

Según explica García Fernández (2000), el concepto de tiempo verbal surge de la interacción entre tres puntos temporales: el punto del habla o del enunciado, el punto del evento y el punto de referencia (NGRAE,2010: pág. 428). El primero tiene relación con el aquí y el ahora del enunciado que emite un hablante en un momento determinado, y dependiendo de la relación que tiene el tiempo en que sitúa el evento con respecto al punto del habla surgen los tres tiempos verbales fundamentales: esto se observa en el ejemplo (2) en el cual vemos los tiempos verbales presente (a), pasado (b) y futuro (c) conforme a la relación de (3).

- (3) a. El tiempo del habla incluye el tiempo del evento.
b. El tiempo del habla es posterior al tiempo del evento.
c. El tiempo del habla es anterior al tiempo en que se espera que suceda el evento.

El punto del evento se refiere al tiempo en el cual se extiende la acción que describe una frase. Por último, el punto de referencia sitúa la acción en una línea temporal y destaca un periodo temporal dentro del tiempo del evento. Generalmente se asocia con el aspecto gramatical. Así, en un aspecto progresivo, el periodo de referencia que se toma en la frase contiene una parte del evento que excluye su inicio o su final, como en una progresiva:

- (4) a. Juan está escribiendo una carta.

El punto de referencia es un momento durante el que el evento *escribir una carta* sucede sin incluir su terminación ni su inicio.

Un aspecto importante para determinar la diferencia entre el presente y el perfecto es la relación que existe entre el punto del evento y el punto de referencia, es decir, la diferencia entre estas dos formas es más aspectual que temporal. A diferencia del presente, el cual utiliza un punto temporal simultáneo a la acción como referencia, el perfecto utiliza un punto temporal posterior a la situación descrita, pero que ocurre simultáneamente al punto de enunciación.

- (5) a. Juan come. → en el momento de la enunciación sucede la acción
- b. Juan ha comido. → en el momento de la enunciación se da un periodo de referencia que sigue al final del evento *comer*.

Como veremos al hablar de los usos del presente y del perfecto, el perfecto se interpreta como un aspecto que habla de la relevancia para el presente de acciones o situaciones del pasado, mientras que el presente se emplea cuando no hay acción o situación que haya acabado con respecto al punto del enunciado.

En conclusión, la relación entre el tiempo del evento y el tiempo de enunciación aporta el tiempo verbal (presente, pasado, futuro), por otro lado, la relación entre el tiempo del evento y el tiempo de referencia aportan el aspecto gramatical (perfecto, imperfecto, etc.).

2.2 El presente: forma y usos

El presente de indicativo es un tiempo verbal simple, el cual sitúa los sucesos en el ahora o el tiempo actual del hablante. En esta sección presentaré brevemente primero la conjugación de este tiempo y después sus usos fundamentales.

2.2.1 La forma del presente

En español todos los verbos terminan en *-ar, -er* o *-ir* en infinitivo, diferenciándose por su vocal temática, que da lugar a distintos paradigmas de conjugación. Los verbos se forman por al menos la combinación de una raíz y un afixo, que puede estar controlado por la vocal

temática, que elige qué afijos concretos se emplean en cada caso. Los afijos, siempre sufijos, son los que indican el tiempo, modo, aspecto, persona y número (Gómez Torrego, 2011: pág. 134), es decir, los accidentes gramaticales del verbo.

Suele explicarse didácticamente que para conjugar un verbo en presente se debe eliminar la terminación que marca el infinitivo reemplazándola por la vocal temática correcta, y además se debe añadir el sufijo que indicará la relación entre la persona y el sujeto. La vocal temática es estable en los verbos terminados en *-ar* (*a*) y *-er* (*e*), pero varía en aquellos verbos terminados en *-ir*. Como se observa en la tabla siguiente, la vocal temática de los verbos terminados en *-ir* utilizan las vocales (*e,i*), dependiendo de la persona. Cabe mencionar que las reglas mencionadas rigen solo para los verbos regulares.

Tabla 2.1: Las conjugaciones de los verbos regulares en el tiempo presente del modo indicativo.

Pronombre personal	Hablar	Comer	Vivir
Yo	habl o	com o	viv o
Tú	habl a s	com e s	viv e s
Él/Ella/Usted	habl a	com e	viv e
Nosotros/as	habl a mos	com e mos	viv i mos
Vosotros/as	habl á is	com é is	viv í s
Ellos/Ellas/Ustedes	habl a n	com e n	viv e n

En español los verbos irregulares en presente caben dentro de distintos subgrupos. Estos subgrupos no son igualmente relevantes para el nivel en que se centra esta investigación, pero conviene recalcar que existen numerosos patrones diferentes de irregularidad en el presente, entre otros, los grupos irregulares pueden implicar la inclusión de diptongo *jugar*, el cambio de vocal *pedir*, irregularidades consonánticas de conjugación en la primera persona singular *tener*, conjugaciones que no incluyen la raíz del verbo *ir* o *haber*, entre otras.

Tabla 2.2: Conjugaciones de verbos irregulares

Pronombre personal	Jugar	Pedir	Tener	Ir	Haber
Yo	Jueg o	Pid o	Teng o	V o y	H e
Tú	Jueg a s	Pid e s	Tien e s	V a s	H a s
Él/Ella/Usted	Jueg a	Pid e	Tien e	V a	H a
Nosotros/as	Jug a mos	Ped i mos	Ten e mos	V a mos	H e mos
Vosotros/as	Jug á is	Ped í s	Ten é is	V a is	Hab é is
Ellos/Ellas/Ustedes	Jueg a n	Pid e n	Tien e n	V a n	H a n

Una propiedad que creo que es importante destacar es que las irregularidades expuestas en la tabla anterior presentan una dificultad relativamente importante para los alumnos. Específicamente, la dificultad a la que me refiero es la enorme existencia de distintos patrones de irregularidad en el caso del presente, una propiedad que no sucede en el perfecto, donde solo se ha de tener en cuenta un único verbo irregular *haber* y si el participio es irregular o no. El estudiante no solamente ha de controlar correctamente cada tipo de irregularidad, sino que además debe recordar qué verbo irregular pertenece a cada patrón de irregularidad y, por supuesto, qué verbos son irregulares o cuáles son regulares. El problema no es trivial: en el caso de los verbos *jugar* y *tener*, ambos tienen la inclusión de diptongo, pero mantienen la vocal temática y los sufijos que indican la relación entre la persona y el sujeto. En el verbo *tener* también se observa que en la conjugación de primera persona singular se agrega la consonante *g* a la raíz en algunos casos, junto a la diptongación. El caso del verbo *pedir* es similar a los recién mencionados con la diferencia de que en vez de utilizar diptongo hay un cambio de vocal. Los dos últimos verbos presentados en la tabla se diferencian por la falta de inclusión de la raíz, y exigen recordar formas muy diferentes de la que se muestra en el infinitivo. En el caso del verbo *ir* la raíz está totalmente ausente, se reemplaza por la consonante *v* y, exceptuando la primera persona singular, utiliza las terminaciones de un verbo terminado en *-ar*.

A esta última clase de conjugación irregular pertenece también el verbo *haber*, que mantiene solamente la consonante *h* de la raíz –que es muda–, excepto en la segunda persona plural – donde sí aparece *hab-* -, y sus terminaciones no siguen un modelo conocido con otros verbos. Pese a ello, el empleo del perfecto compuesto solo tendrá que considerar este verbo, y algún participio irregular eventual.

2.2.2 El uso del presente

En el presente de indicativo, el punto del habla, el punto de referencia y el punto del evento coinciden en el tiempo: el enunciado se emite en un momento en el que todavía se da el tiempo del evento, y el tiempo de referencia empleado es simultáneo también a ese tiempo del verbo.

Por este motivo, este tiempo verbal se utiliza normalmente para representar hechos habituales que incluyen el presente (1), hechos durables, los cuales son veraces en el momento del habla (2) o hechos de un futuro muy próximo que con seguridad van a suceder (3).

- (1) Todas las tardes salgo a correr.
- (2) María es abogada.
- (3) Pedro viene esta noche.

Veamos más en detalle algunas de las lecturas importantes, que serán las que bloqueen el uso del perfecto porque hablan de situaciones que no están terminadas de ninguna manera.

2.2.2.1 El presente inmediato y el presente habitual y genérico

El presente inmediato expresa hechos que se están realizando en el tiempo actual del hablante, en el que se emite el enunciado, y suelen implicar situaciones que no suceden en un instante concreto sino en un tramo breve de tiempo. Este uso también es conocido como presente puntal si el predicado incluye un verbo realizativo (NGRAE, 2010: pág. 436). Los verbos realizativos son los que crean el mismo acto del habla que designan, por ejemplo, *prometer*, *pedir perdón* o *jurar* (NGRAE, 2010: pág. 794).

(1) Os pido perdón

(2) Se lo juro

(3) Te lo prometo

Al expresar (1), la acción descrita sucede en el mismo momento en que se emite el enunciado.

Habitualmente, sin embargo, lo más común es que la actividad expresada esté a punto de ocurrir en el momento en que se anuncia y el presente inmediato tome un valor progresivo, es decir, de que está describiendo una acción que se desarrolla en el momento del habla. En dichos casos puede sustituirse el presente con la perífrasis *estar* + gerundio (NGRAE,2010: pág. 436).

(4) Yo como – Estoy comiendo

(5) María lee un poema en este momento - María está leyendo un poema.

El presente también se puede emplear para definir situaciones que se dan durante un periodo de tiempo mayor, pero esto exclusivamente a condición de que en este segmento de tiempo se incluya el punto de la enunciación. Aquí hay distintos tipos de presente, como los que enumero a continuación (NGRAE,2010: pág. 436-437).

- El presente habitual: Describe acciones reiteradas o repetidas durante un periodo más o menos largo, cuando la repetición aún no ha terminado.

(6) Normalmente trabajo los fines de semana

- El presente descriptivo: En este caso se presentan situaciones estativas donde se describen personas o cosas.

(7) Oslo es la capital de Noruega

- El presente gnómico: Se usa para enunciar situaciones que se consideran ciertas en todo tiempo y lugar, y son típicas por ejemplo de las matemáticas.

(8) Dos por tres son seis

2.3 El perfecto: forma y usos

Por su parte, el pretérito perfecto compuesto es una de las cinco maneras de expresar el pasado en español. Las otras formas de expresar pasado son el pretérito perfecto simple (indefinido) (1), el pretérito imperfecto (2), el pretérito pluscuamperfecto (3) y el pretérito anterior (4).

- (1) hablé
- (2) hablaba
- (3) había hablado
- (4) hubo hablado

Dentro de estas formas distintas de expresión del pasado, el perfecto compuesto expresa situaciones ocurridas en el pasado, pero relacionadas con la zona temporal del hablante, es decir, con el presente. De esta manera, el perfecto compuesto puede verse como la versión presente de las formas de pluscuamperfecto y pretérito anterior que ejemplificamos en (3) y (4). De hecho, y como veremos, lo que tienen en común los distintos usos del perfecto compuesto –al menos en las variedades que se enseñan en los libros de texto habituales– es que describen la relevancia en el presente de algún hecho o situación que se dio en el pasado.

La forma compuesta de este tiempo verbal se compone por un verbo auxiliar *haber* un verbo principal en participio, por lo que se ha propuesto que en realidad es una forma perifrástica, si bien no existe un acuerdo total al respecto.

En esta sección presentaré la conjugación de este tiempo y luego sus usos fundamentales.

2.3.1 La forma del pretérito perfecto compuesto

El pretérito perfecto compuesto se forma utilizando un verbo auxiliar *haber* y un verbo principal en participio. El verbo auxiliar *haber* es un verbo irregular que se conjuga en presente de modo indicativo, mientras que el verbo principal tiene una terminación morfológica no personal (Chiquito, 2009), que en el caso de la forma de perfecto no varía en género y número, por lo que –si el participio es regular– la terminación siempre es *-do*. Esta

h e mos

hab é is

h a n

Este verbo auxiliar requiere además un participio. Como es bien sabido, el participio es una de las tres formas no personales en español. Se forma al eliminar la marca del infinitivo (-ar, -er-ir) y reemplazándola por el sufijo *-ado*, para los verbos terminados en *-ar*, y por el sufijo *-ido* para los verbos terminados en *-er* e *-ir* (Chiquito, 2009). Esta explicación didáctica, que suele darse a los estudiantes en el aula, no es incompatible con tratar la vocal que precede a la terminación *-do* como una vocal temática.

En la siguiente tabla se presentan las conjugaciones de este tiempo verbal.

Tabla 2.3: Conjugación del pretérito perfecto compuesto

Pronombre personal	Presente indicativo del verbo <i>haber</i>		Participio en los verbos regulares		
			-ar	-er	-ir
			hablar	comer	vivir
Yo	he	+	hablado	comido	vivido
Tú	has				
Él/Ella/Usted	ha				
Nosotros/as	hemos				
Vosotros/as	habéis				
Ellos/Ellas/Ustedes	han				

A primera vista el único desafío aparente que presenta este tiempo verbal es el recordar la forma de conjugar el verbo *haber*, pero al analizarlo más profundamente, existen también

otros obstáculos que el alumno debe tomar en cuenta. En primera instancia, está el hecho de que el participio es una forma invariable cuyo género y número no coincide con el sujeto en estos casos, y que, aunque la forma pasiva y el perfecto comparten la misma terminación *-do* no deben confundirse, porque la pasiva sí concuerda como un adjetivo. En segunda instancia, los alumnos también deben recordar que los verbos terminados en *-er* e *-ir* comparten el mismo sufijo, *-ido*.

El hecho de que los verbos sean regulares en presente no implica que sus participios también sean regulares. Algunos verbos tienen formas irregulares de participio en el que las reglas anteriormente mencionadas no se pueden aplicar. Los verbos con participio irregular no utilizan las terminaciones tradicionales, sino que una forma diferente, que se elige léxicamente, es decir, que no surge de la aplicación de una regla. En la siguiente tabla se presenta una selección de verbos habituales con participio irregular.

Tabla 2.4: Verbos con participio irregulares

Verbo en infinitivo	Participio del verbo
Decir	Dicho
Escribir	Escrito
Hacer	Hecho
Ver	Visto
Poner	Puesto
Abrir	Abierto
Volver	Vuelto

Al observar estos participios, queda claro que es un gran desafío para los alumnos el tener que recordar que justamente estos verbos tienen participio irregular. Además, deben recordar qué terminación tomar, eligiendo entre *-to* y *-cho*. Finalmente, deben tomar en cuenta que la base toma una forma diferente a lo acostumbrado.

2.3.2 El uso del pretérito perfecto compuesto

La composición de este tiempo verbal encaja bien con la idea de que en este tiempo se relacionan el presente y el pasado, ya que el verbo auxiliar se conjuga en presente. De forma correlativa a esta, este tiempo se refiere a hechos del pasado que todavía tienen relevancia en el ahora del hablante. Este tiempo verbal permite dos interpretaciones que se verán con más detalle a continuación.

2.3.2.1 Hechos fuera de la zona temporal del hablante

El pretérito perfecto compuesto expresa el valor de describir un hecho pasado situando su relevancia como todavía presente en el momento actual de varias maneras, no todas presentes en todas las variedades (NGRAE,2010: pág. 438). En algunas variedades, sobre todo del español peninsular, esto quiere decir que se emplea el perfecto cuando, a pesar de que el hecho ya está terminado en el presente, pertenece a un periodo de tiempo que comienza en el pasado, pero se extiende hasta el ahora del hablante. Resulta relevante en estas variedades que el periodo temporal en que se encuadra la situación pasada siga vigente de alguna manera en el presente, lo que permite hablar sobre este espacio temporal del hablante como un periodo de tiempo de extensión relativa (NGRAE,2010: pág. 438).

En la práctica, esto se manifiesta en que el perfecto compuesto se emplea con oraciones en las que aparecen marcadores temporales que definen periodos dentro del espacio temporal vigente. Pertenecen a esta clase los sintagmas nominales con el demostrativo 'este', que deícticamente se ancla al hablante, como el espacio más próximo o el tiempo más próximo a él:

- (1) este año, esta mañana, esta tarde, este año, esta semana...

Así, el ejemplo (2) expresa una situación que es verdadera en el periodo temporal *este verano* en el momento de la enunciación; 'este verano', al tener una relación con el demostrativo que indica proximidad al hablante, implica que estamos hablando de la unidad temporal en la que el hablante aún se considera incluido.

- (2) Este verano hemos estado en España

De esta manera, la estancia en España puede haber terminado hace meses, pero sucedió en el periodo temporal donde el hablante elige incluirse. Esta oración ejemplifica lo que se denomina como *perfecto de hechos recientes*, que designan precisamente los casos en que tenemos un hecho pasado que se considera parte del periodo temporal vigente en el presente. Nótese que la proximidad temporal no basta: pese a haber sucedido hace solo un día, en (3) tenemos un caso en que no se puede emplear un perfecto compuesto porque el periodo temporal elegido por el hablante es uno en que ya no está contenido, es decir, es un día acabado, no un año que se extiende hasta ahora.

(3) Ayer estuvimos en España.

El perfecto de hechos recientes no es general para todas las variedades del español. Se utiliza habitualmente en el español central y meridional europeo, pero en América está restringido a algunas zonas: la costa peruana, la zona andina colombiana y boliviana y el noroeste de Argentina, así como –más limitadamente– en Cuba y alguna parte del área caribeña. El resto de Latinoamérica, el noroeste de España y las islas Canarias prefieren el uso del pretérito perfecto simple en estos casos, enfatizando que la acción –por más que pertenezca a una unidad de tiempo en que también se enuncia– está terminada (NGRAE,2010: pág. 438, 440).

Esta diversidad de usos suscita un problema didáctico: ¿hemos de enseñar la variedad mayoritaria en términos de hablantes, que carece de perfecto de hechos recientes, o la que aparece tradicionalmente descrita? En la mayoría de los libros de textos, el español utilizado es el español europeo. A los alumnos se les menciona que hay diferencias entre el uso del pretérito perfecto compuesto y el pretérito perfecto simple en España y Latinoamérica, para que tengan conocimientos generales de las variedades geográficas del mundo hispanohablante, pero lo habitual es enseñar la variedad que contiene el pretérito perfecto compuesto para hablar de hechos recientes, generalización que también se aplica al grupo de estudiantes con el que hemos trabajado en estas actividades. Cabe mencionar que los alumnos solamente han aprendido el pretérito perfecto compuesto, ya que es el único tiempo pasado que se enseña en este nivel. Por tanto, en las actividades 2 y 4 de este trabajo se incluye el perfecto de hechos recientes mediante el uso de los sintagmas nominales con el demostrativo *este*.

2.3.2.2 Relación con el ahora del hablante

El ahora del hablante es un aspecto subjetivo, pues el estado emocional, e incluso psicológico, influye en la interpretación de la relevancia que los hechos pasados tienen en el hablante (Gómez Torrego, 2011: pág. 150). Lo que está claro es que el hablante que elige emplear el perfecto compuesto quiere indicar con él que los hechos pasados que menciona aún son relevantes de alguna manera en el presente, como en (1).

(1) Hace tres años que ha muerto mi hermano.

En esta oración se observa que la muerte del hermano continúa afectando al hablante. Cabe mencionar que existen otros usos donde el estado emocional del hablante no necesariamente es relevante como lo expresado en el párrafo anterior.

El perfecto de experiencia (8) expresa que una situación se experimentado una o más veces en un periodo de tiempo (NGRAE,2010: pág. 439), y resulta relevante para el presente porque la consecuencia que sigue a la terminación de la situación está vigente en la actualidad. Un hablante que dice (2) quiere explicar que, aunque la visita a Madrid haya terminado y puede haber sucedido en un periodo temporal que no incluye el ahora, la consecuencia –tener conocimiento propio sobre cómo es Madrid– está vigente ahora.

(2) Ya he visitado Madrid.

Finalmente, el perfecto compuesto continuo (3) describe situaciones que comienzan en el pasado y se prolongan hasta el presente, siguiendo abiertas o no acabadas (NGRAE,2010: pág. 439). Este uso del perfecto conserva la referencia al pasado porque presenta una situación como iniciada en el pasado (en este caso, 'desde 1987') y sigue siendo relevante en el presente porque interpretamos que la situación sigue siendo cierta en la actualidad, y de hecho puede continuar en el futuro.

(3) He vivido en Noruega desde 1987.

2.4 Adjuntos temporales que favorecen el presente o el perfecto

De esta manera, los usos de cada uno de estos tiempos pueden identificarse con ayuda de modificadores de tiempo que aclaren qué naturaleza temporal tiene la situación que describe

el predicado. En esta sección revisaremos brevemente la naturaleza de estos modificadores, conocidos como adjuntos temporales.

Los adjuntos temporales son palabras o expresiones que dan información sobre el instante, periodo de tiempo y otras propiedades temporales que resultan relevantes para localizar cuándo se realiza la acción o estado del verbo (NGRAE, 2010: pág. 460). Dicha información no solo sitúa la acción en uno de los tres tiempos (presente, pasado, futuro, cf. 1), sino que también puede utilizarse para determinar si estamos ante estados que siguen a una acción acabada, hábitos repetidos, etc (2).

- (1) a. Ayer estaba enfermo.
- b. Hoy está enfermo.
- c. Mañana estará enfermo.
- (2) a. Ya se ha puesto enfermo.
- b. Habitualmente está enfermo.
- c. En este preciso momento, está enfermo.

Identificar estos adjuntos en una oración ayudan a un aprendiz de lengua extranjera a diferenciar entre hechos del pasado y del presente, pero también pueden emplearse como pistas para determinar si estamos hablando de una situación presente o de la relevancia presente de una situación del pasado.

Los adjuntos temporales utilizados que fuerzan lectura de acciones en presente se dividen en tres grupos: *referenciales*, *de duración* y *de frecuencia* (NGRAE, 2010: pág. 583-584). Dentro de estos grupos, los relevantes para este estudio son los referenciales y los de frecuencia, los cuales indican el presente inmediato y presente habitual, respectivamente.

El adjunto temporal utilizado en las actividades que indican presente inmediato siempre pertenece al grupo que se clasifica como 'adverbio referencial', cuyo ejemplo más característico y relevante en este nivel de enseñanza es *ahora*. Por su parte, los adjuntos empleados que indican presente habitual pertenecen a la clase de adjuntos de frecuencia, y

son *generalmente, siempre, normalmente, todas las tardes, a menudo y los martes y los jueves.*

Como ya he mencionado en §2.3.2, se pueden diferenciar tres tipos de perfecto: *perfecto continuo, perfecto de experiencia y perfecto de hechos recientes.* Los adjuntos temporales, utilizados en las actividades, que permiten diferenciar entre estos son los siguientes (Chiquito, 2009: pág.134-135):

a) *ya*, que es un adverbio que indica un cambio de situación y por tanto habla del resultado de un cambio pasado durante el presente. Este adverbio presupone que la situación presente ha sido obtenida como resultado de una transformación en el pasado, como en (3).

(3) Juan ya ha llegado.

b) *alguna vez*, cuyo significado sugiere que existe al menos una situación en que el sujeto ha realizado una acción y por tanto tiene experiencia de ella en el presente, como en (4).

(4) ¿Has estado en África alguna vez?

c) *esta mañana, esta semana, este fin de semana*, que indican periodos temporales aún vigentes en la actualidad, y por tanto llevan al uso del perfecto de hechos recientes.

2.5 El orden de palabras en el perfecto y otras diferencias con el noruego

Otra de las propiedades que se exploran en las actividades se refiere al orden de palabras que es necesario en las oraciones de perfecto en español.

Si bien el orden de las palabras en el perfecto de las oraciones afirmativas es igual en español y en noruego –sujeto, verbo auxiliar, participio y complemento–, las oraciones negativas producen el desafío de ubicar la negación en el sitio correcto de la oración. En noruego se permite ubicar la negación entre el verbo auxiliar y el verbo principal (1), a diferencia del español, donde la negación debe ubicarse siempre antes de la forma verbal (2).

(1) Jeg har *ikke* snakket med María.

(2) Yo *no* he hablado con María.

En cuanto a las oraciones interrogativas, estas también presentan una dificultad para los alumnos, ya que en noruego el sujeto se ubica entre el verbo auxiliar y el verbo principal (3). La dificultad radica en recordar que en español el verbo auxiliar y el verbo principal no pueden ser separados por ninguna palabra, y por lo tanto el sujeto debe ubicarse detrás de los verbos (4).

(3) Har *du* snakket med María?

(4) Has hablado *tú* con María?

Cabe recordar que, por supuesto, en español no es obligatorio usar el pronombre de sujeto, ya que la conjugación del verbo indica de quién se está hablando, pero en las actividades que realiza el grupo de estudiantes sobre el que se ha producido esta investigación se les pidió que incluyeran siempre el sujeto en las oraciones. Esto se ha hecho con la doble intención de reducir los obstáculos para los alumnos, es decir facilitarles la traducción de una oración en noruego a español, y también para poder comprobar hasta qué punto esta diferencia de orden es problemática para ellos.

Así, por tanto, el orden de palabras en interrogativas y en negativas es una diferencia entre el español y el noruego. No es la única. El pretérito perfecto compuesto o *presens perfektum*, como se llama en noruego, es un tiempo verbal que, al igual que en español, utiliza un verbo auxiliar (*å ha – haber*) y un verbo principal en participio. A diferencia del español, sin embargo, la conjugación del verbo auxiliar es la misma para todas las personas (*å ha → har*).

Con respecto a los tres valores de perfecto (*continuo, de experiencia, de hechos recientes*), estos se les menciona a los alumnos, pero se les explica que para poder diferenciar entre el presente y el perfecto deben apoyarse en los adjuntos temporales mencionados con anterioridad. Esto constituye una dificultad porque contrasta directamente con el uso del perfecto en noruego, donde la presencia de adjuntos temporales no sitúa el evento en esta lengua. En noruego, a diferencia del español, las acciones que utilizan pretérito perfecto compuesto, *perfektum*, no están limitadas por adverbios de tiempo, es decir, no especifican cuando ocurrió la acción y por tanto excluyen el uso de hechos recientes que sí es característico del español estándar de España. Si se quiere especificar el momento en que la

acción ocurrió, debería usarse el pasado simple, *preteritum* (Vinje, 2018: pág. 168). Véase el ejemplo (5).

(5) He desayunado esta mañana – Jeg spiste frokost i morges.

De esta manera, el noruego tiene una gramática del perfecto que está más próxima a las variedades hispanoamericanas del español, con el perfecto continuo y el de experiencia, pero empleando el pasado para los hechos recientes.

Una similitud con el español es que, en noruego, el perfecto también indica una acción que ha comenzado en el pasado y que se extiende hasta el presente. Si uno utilizara el pretérito perfecto simple o *preteritum*, marcaría una acción comenzada y terminada en el pasado (Vinje, 2018: pág. 168).

2.6 Errores esperables

Debido a estas diferencias, y también a mi experiencia como profesora, antes de iniciar la investigación, parto de la expectativa de que los errores se concentrarán en algunos aspectos donde el español y el noruego difieren marcadamente. En mis años como profesora de español he observado distintos tipos de errores que se suelen repetirse con frecuencia. Estos errores esperados son los que forman mi hipótesis a priori, y son los que se presentan a continuación:

Presente

a) El principal error que espero encontrar aquí se refiere a la falta de concordancia con el sujeto en noruego, lo cual puede producir que aparezcan verbos conjugados en persona equivocada o incluso verbos sin conjugar.

b) La gama de irregularidades en presente que posee el español puede hacer también que encuentre numerosos verbos irregulares conjugados erróneamente

Pretérito perfecto compuesto

a) Espero errores en el orden de las palabras en oraciones negativas e interrogativas, y esos errores deberían reflejar la idea de que en noruego el auxiliar y el participio pueden separarse en mayor medida que en español

b) También espero el uso del verbo *tener* como verbo auxiliar, debido a que el noruego no diferencia 'haber' y 'tener'

c) Dadas las diferencias de uso entre el perfecto español y el perfektum noruego, espero encontrar uso de presente en oraciones de perfecto

d) Finalmente, como en cualquier lengua extranjera espero también que haya dificultades para proporcionar la forma correcta del verbo, o del participio –sobre todo si es irregular–.

3. Metodología del Análisis de Errores

El método utilizado en este trabajo es el “Análisis de errores” (AE), el cual tiene como objetivo utilizar y aprovechar los errores más frecuentes cometidos por los alumnos como un elemento positivo, importante e imprescindible en el aprendizaje de la lengua extranjera. La información adquirida por el profesor en este análisis debe usarse como una herramienta para orientar la enseñanza de tal forma que los alumnos sean capaces de entender qué estrategias incorrectas han utilizado y qué cambios deben hacer formando sus propias reglas a partir de los errores más frecuentes.

En este capítulo se hará una pequeña reseña del análisis contrastivo antes de entrar al tipo de análisis que se utilizará en este trabajo, el análisis de errores (AE). Posteriormente se explicará la metodología de AE, describiendo los pasos a seguir en este análisis y cómo se utilizarán en esta investigación. Por último, se hará un recuento detallado de la composición de las actividades empleadas en la investigación y su ejecución en el grupo de alumnos.

3.1 El análisis de errores

En los años 60 y 70 el análisis contrastivo (AC) era el método que predominaba en la enseñanza de un idioma extranjero (L2 o L3). Este método se basa en que las estructuras similares entre la lengua materna (L1) y la L2 o la L3 no causan problemas porque el alumno puede transferirlas desde su lengua materna hasta la lengua extranjera, y, por ello, el aprendizaje debe enfocarse en los contrastes entre estas dos lenguas. El propósito era poder predecir los posibles errores que el alumno pudiera cometer y así poder evitarlos. Según Manchón Ruiz “... *aprender una lengua no es más que aprender a superar las diferencias entre L1 y L2*” (Manchón Ruiz, 1985: pág. 57). Los errores se consideraban inaceptables, hecho que limitaba la participación de los alumnos en su aprendizaje (Sáez Fajardo, 2016: pág. 2) y podía tener efectos emocionales por los que el estudiante se sintiera reprimido al hablar por miedo a cometer errores.

En los años 70 el método de análisis contrastivo sufre críticas que cuestionan su validez y su efectividad, lo cual lleva a proponer enfoques y teorías distintas centradas en el alumno, su conocimiento adquirido y los procesos que sigue el aprendizaje de una lengua extranjera. Como producto de esta crítica aparecen los conceptos de la interlengua y del análisis de errores (AE) (Maldonado, 2013: pág. 7). “*La interlengua es el sistema que utiliza el alumno*

de L2 para comunicarse y contiene reglas de su lengua nativa y otras que no pertenecen ni a la primera ni a la segunda y que son propiamente idiosincrásicas” (Santos Gargallo, 1990: pág 172). Esto quiere decir que el método propone que el aprendizaje no es una transferencia automática de estructuras de tu lengua, sino que el alumno trata de ajustar su conocimiento a los datos que observa, y en ese proceso tal vez pasa por estadios intermedios en los que, para hacer encajar los datos, postula sistemas gramaticales distintos tanto de la lengua materna como de la lengua extranjera. La capacidad cognitiva del estudiante, pues, puede formar sistemas que no son exactamente ninguno de los que corresponden a las lenguas involucradas.

Por su parte, en el AE lo principal son los errores cometidos por los alumnos y la información obtenida al analizarlos, la cual se usa para encontrar el origen de los errores. La idea es que estos errores surgen porque el alumno tiene una representación mental de la gramática de la lengua extranjera que no se corresponde con la realidad, y el profesor tiene que utilizar esos errores para averiguar de forma indirecta qué sistema gramatical ha postulado el estudiante para esa lengua extranjera. Identificar los errores permite que el profesor descubra qué factores dentro de la representación mental del estudiante difieren de la lengua que tiene que adquirir, de qué manera difieren y como consecuencia de los dos aspectos anteriores qué clase de ejercicios y actividades debe hacer para que ese conocimiento se ajuste a la realidad de la lengua. Este conocimiento se debe incorporar en la enseñanza para darle mayor conciencia a los alumnos sobre sus propios errores y que de acuerdo con esto puedan desarrollar nuevas estrategias en el camino de su aprendizaje para adquirir una L2.

3.1.1 La metodología del análisis de errores

La metodología del análisis de errores, tal y como la expone Corder (1967) en su enunciación clásica, tiene los siguientes seis pasos (de Alba Quiñones, 2009: pág 3).

1. Recopilación del corpus
2. Identificación de los errores
3. Catalogación de los errores
4. Descripción de los errores
5. Explicación de los errores

6. Terapias propuestas para solventarlos si el AE tiene una perspectiva didáctica o pedagógica.

A continuación, revisaremos brevemente estos pasos fundamentales.

En la recopilación del corpus, que son los datos producidos por los estudiantes donde el investigador buscará los errores, hay varios factores que se deben considerar para precisar la muestra del estudio: si el grupo comparte la misma lengua materna o los estudiantes provienen de distintos países con distintas lenguas, la extensión de la muestra, o sea, el número de sujetos que participan en el estudio, la habilidad lingüística de los participantes, sobre todo las que se relacionan con las destrezas de expresión y comprensión, ya sea escrita u oral, de los alumnos, la extensión del análisis –si se va a enfocar sobre todo en la competencia comunicativa, en la competencia gramatical o en varias subcompetencias a la vez– y el periodo en el que se recoge la muestra (de Alba Quiñones, 2009: pág. 3).

Con respecto a la investigación que se presenta específicamente en este trabajo, las muestras provienen de un mismo grupo de estudiantes, todos ellos con lengua materna noruega. El grupo elegido en este trabajo consiste en 19 alumnos cuyo español está en el nivel de noveno curso de ESO, lo cual significa que han estudiado español aproximadamente durante un año y medio. El objetivo de las actividades es analizar su nivel de comprensión al utilizar el tiempo verbal pretérito perfecto compuesto, frente al presente, en diferentes situaciones durante un periodo de aproximadamente tres meses.

La identificación de los errores es la segunda fase de la metodología del AE y se realiza como paso previo a establecer a una clasificación de errores que sea relevante para los objetivos de la investigación, en relación con las competencias que se van a trabajar (de Alba Quiñones, 2009: pág. 4). Aunque la identificación de los errores parece un paso simple, en realidad no es trivial porque no todas las respuestas que no coinciden con la competencia de un hablante nativo cuentan como errores en sentido técnico. Corder (en Maldonado, 2013: pág. 16), habla de una diferencia primordial entre los siguientes conceptos:

- *Lapsus*: una equivocación asistemática que se comete accidentalmente, y que no refleja el conocimiento del estudiante.

- *Falta o error de actuación*: es un error asistemático que demuestra el conocimiento del aprendiente en ese instante, pero que no aparece de forma general en un estudiante.
- *Error*: una equivocación sistemática que demuestra el conocimiento del aprendiente en ese momento y nos permite deducir qué representación mental tiene de la gramática de la lengua que está estudiando.

La diferencia fundamental que nos importa aquí es la que se da entre los dos últimos conceptos, donde lo crucial es la sistematicidad de la equivocación, es decir, el grado de generalidad con el que aparece una respuesta diferente a la de los hablantes nativos dentro de un estudiante o grupo de estudiantes.

La identificación de errores en las actividades se ha basado, en primera instancia, en un sentido amplio de error, por lo que se han tenido en cuenta todas las respuestas que no coincidan con lo que produciría un hablante nativo. Esto es así porque inicialmente era imposible determinar si un error iba a ser o no recurrente en la muestra. En segunda instancia, como se verá en el análisis, algunos de los fallos se han considerado accidentales y no sistemáticos dentro del conjunto de la muestra. Esta identificación de errores también se ha beneficiado de los grupos de errores esperados, a priori, de acuerdo con mi experiencia como profesora, además de una cantidad de errores identificados a posteriori, lo cual implica un uso de AE tanto deductivo como inductivo (de Alba Quiñones, 2009: pág. 4).

La catalogación de los errores, que es el paso tercero, es una clasificación de errores que el investigador elabora de acuerdo con ciertos criterios, los cuales permiten diferenciar entre distintos parámetros de interés. Los errores pueden ser clasificados con respecto a distintos criterios o parámetros, que dependen siempre de la naturaleza de los objetivos de la investigación. A continuación, se presenta la propuesta de Vázquez 1992 (citado en de Alba Quiñones 2009: pág. 5).

Criterio lingüístico	Errores de adición Errores de omisión Errores de yuxtaposición
----------------------	--

	<p>Errores de falsa colocación</p> <p>Errores de falsa selección</p>
Criterio etiológico	<p>Errores interlinguales</p> <p>Errores intralinguales</p> <p>Errores de simplificación</p>
Criterio comunicativo	<p>Errores de ambigüedad</p> <p>Errores irritantes</p> <p>Errores estigmatizantes</p> <p>Errores de falta de pertinencia</p>
Criterio pedagógico	<p>Errores inducidos vs. creativos</p> <p>Errores transitorios vs. permanentes</p> <p>Errores fosilizados vs. fosilizables</p> <p>Errores individuales vs. colectivos</p> <p>Errores residuales vs. actuales</p> <p>Errores congruentes vs. idiosincrásicos</p> <p>Errores de producción oral vs. escrita</p> <p>Errores globales vs. locales</p>
Criterio pragmático	<p>Errores de pertinencia (o discursivos)</p>
Criterio cultural	<p>Errores culturales</p>

Por supuesto, esta clasificación no es exhaustiva. Este trabajo se ha centrado en identificar los errores en el uso del pretérito perfecto compuesto además de los errores relacionados con la elección entre este tiempo verbal y el presente del indicativo. Para ello se han utilizado, principalmente, los dos primeros criterios – criterio lingüístico y criterio etiológico.

Los errores identificados en las actividades corresponden mayormente al criterio lingüístico, donde la mayoría se refieren a adición, omisión, falsa colocación y selección. También se observa la presencia de errores interlingüales e intralingüales, es decir, errores que pueden explicarse por la influencia de su lengua materna (por ejemplo, en el orden de palabras) frente a otros que parecen deberse a la extensión indebida de las reglas internas del español.

Como es habitual en el AE, sin embargo, las categorías de error que he empleado son descriptivas de la clase de error que identifican, especificando si son problemas de uso o de forma, y en ambos casos a qué factores gramaticales afecta.

Una vez terminada esta parte del análisis de errores se llega a los pasos cuarto y quinto, que consisten respectivamente en la descripción de los errores y su explicación de los errores.

La descripción de los errores se centra en dar una reseña de qué errores se han cometido, con qué frecuencia y qué factores se ven involucrados en el error, mientras que la explicación de los errores se preocupa por tratar de desvelar qué representación mental tiene el estudiante en esos momentos para producir esos errores. Es importante para obtener un análisis más completo evitar mezclar estos dos pasos, ya que el investigador no puede permitir que la descripción del error esté influida por la explicación que cree encontrar, o que la explicación se reduzca a la propia descripción. Estos dos pasos son el contenido del capítulo cuarto de esta tesis.

El último paso de este proceso es el de producir ejercicios o actividades de remedio o terapia que, partiendo de los errores encontrados, estén diseñados específicamente con el objetivo de solventarlos (citado en de Alba Quiñones 2009: pág. 9). El capítulo cinco de este trabajo se ocupa de este paso.

3.2 Propiedades de la presente investigación

El objetivo de esta investigación es identificar qué tipo de errores cometen los alumnos al trabajar con el pretérito perfecto compuesto en distintos contextos, con el propósito de utilizar esta información para desarrollar ejercicios de remedio que puedan prevenir que estos errores se cometan en el futuro al corregir los aspectos de la representación mental de esta gramática que son problemáticos para los estudiantes. Para poder realizar esta investigación se desarrollaron cuatro actividades diferentes, en las cuales los alumnos trabajaron con este tiempo verbal en distintos contextos y en combinación con el otro tiempo verbal del que nos interesaba diferenciarlo, el presente del indicativo.

Como ya se ha dicho, el grupo de alumnos elegido para esta investigación consta de 19 alumnos de novena clase de ESO, los cuales han tenido español como lengua extranjera aproximadamente un año y medio. Los estudiantes tienen tres horas pedagógicas de español a la semana. Este grupo ha trabajado con el presente y el futuro en este año y medio de enseñanza, en el segundo semestre de novena clase se introdujo el perfecto, con el cual se trabajó regularmente antes de presentar las actividades y durante el periodo en que trabajaron con ellas.

Todas las actividades utilizan un vocabulario adecuado a este nivel del aprendizaje y, por lo tanto, conocido para los alumnos. Las actividades están diseñadas en base a los desafíos principales relacionados con el uso de este tiempo verbal que he observado a través de mis años como profesora de idioma.

La primera actividad se centra en rellenar las oraciones con el verbo auxiliar y el verbo principal en participio. Los alumnos deben conjugar ambos verbos. Esta actividad incluye el uso de verbos principales con participios regulares, además de seis verbos principales con participio irregular, dentro de los cuales algunos de ellos se utilizan más de una vez en la actividad.

La segunda actividad presenta el desafío de trabajar con dos tiempos verbales simultáneamente. Al igual que en la actividad anterior, los alumnos deben conjugar los verbos en el tiempo correcto. Los alumnos deben utilizar los adjuntos de tiempo enseñados para distinguir entre el presente y el pasado.

La tercera actividad se enfoca en el orden de palabras y consiste en transformar oraciones afirmativas a oraciones negativas e interrogativas. Las oraciones afirmativas están dadas en español, de tal forma que el único desafío al que se enfrentan los alumnos es el orden de las palabras en la transformación, es decir, en este caso no es necesario que conjuguen ningún verbo.

La cuarta y última actividad incluye elementos de las tres actividades anteriores. Esta actividad se presenta como un texto sobre las vacaciones de invierno, donde los alumnos deben traducir del noruego al español. La razón por la cual el texto está escrito de antemano (en lugar de pedir a los estudiantes que hubieran escrito un texto libre) es para asegurar que incluya elementos de las tres actividades anteriores; en caso contrario el escribir un texto que incluya todos estos elementos sería una actividad demasiado exigente para el nivel en el que se encuentran los alumnos.

Las actividades se realizaron en un periodo de aproximadamente tres meses. Previamente a la primera actividad, se les presentó a los alumnos el pretérito perfecto compuesto y trabajaron con este tiempo verbal alrededor de cuatro semanas. Todas las actividades se llevaron a cabo como pruebas donde los alumnos trabajaron individualmente. Las tres primeras actividades son pruebas más pequeñas y específicas donde los estudiantes obtuvieron evaluaciones intermedias, las cuales pudieron utilizar en su preparación para la última actividad.

La primera actividad se les presentó a principios de febrero, y es la más básica de todas porque los alumnos simplemente deben concentrarse en la conjugación del verbo auxiliar y del participio. Con anterioridad a la segunda actividad se trabajó nuevamente y más específicamente con este tiempo verbal, ahora en combinación con el presente, ya que en esta actividad los alumnos debían diferenciar entre estos dos tiempos verbales con la ayuda de los adjuntos temporales. Este mismo procedimiento de trabajar más con el tiempo se usó entre la segunda y tercera actividad. Las evaluaciones intermedias se utilizaron como preparación para la cuarta actividad, donde los errores generales se trabajaron con todo el grupo además de que los alumnos trabajasen individualmente con sus propios errores.

La clasificación de errores se hizo de acuerdo con los errores observados en cada una de las actividades, y dentro de estos había errores esperados, como se ha mencionado en §2.6, y

otros errores inesperados, como por ejemplo el uso del verbo *tener* en vez del verbo *haber* en oraciones de presente o, en oraciones de perfecto utilizar un verbo principal incorrecto.

Pasemos ahora a presentar la descripción y análisis de los errores.

4. Resultados de la investigación y análisis

En este capítulo se presentarán los resultados de las cuatro actividades con las cuales los alumnos han trabajado dentro del experimento cuyos principios han sido expuestos en el capítulo anterior, y se proporcionará el análisis de errores correspondiente. El objetivo principal de estas actividades es trabajar con el tiempo verbal pretérito perfecto compuesto y las dificultades que este presenta para los alumnos.

Cada actividad se presentará incluyendo la prueba que han realizado los alumnos y presentando sus resultados. Estos se presentarán de manera cuantitativa y se reflexionará de manera cualitativa, tratando de explicar las razones por las cuales se han cometido dichos errores. El resto del capítulo, por tanto, está estructurado dedicando una sección a cada una de las actividades que forman la secuencia.

4.1 Actividad 1

La actividad 1 consiste en un ejercicio en que los alumnos deben completar la oración, colocando la conjugación correcta del verbo auxiliar, "haber", además de la forma correcta de participio del verbo principal.

4.1.1 Datos de la actividad

En esta actividad se presentan 16 oraciones, la mitad de las cuales tienen un verbo principal con participio regular y el resto, un verbo principal que contiene un participio irregular.

El objetivo de esta actividad es evaluar el conocimiento de los alumnos y su competencia para conjugar el verbo auxiliar en concordancia con la persona, junto a identificar los verbos con participio regular e irregular –ya que las oraciones aparecen randomizadas y el estudiante tiene que recordar cuáles tienen participio regular o irregular–.

A continuación, se presenta la actividad 1 que recibieron los alumnos.

1. María _____ (viajar) a Madrid.

2. Pedro y yo _____ (estar) en Oslo.

3. Mamá _____ (abrir) la puerta de entrada.
4. María y tú _____ (trabajar) muy bien.
5. Los chicos _____ (ver) una película de acción.
6. Tú _____ (escribir) una carta a Juan.
7. Yo _____ (comer) paella.
8. Elena y Juan _____ (visitar) a sus abuelos.
9. Vosotros _____ (poner) los libros en la mochila.
10. Yo _____ (estudiar) español 2 años.
11. Tú _____ (preparar) la cena.
12. Juan y tú _____ (hacer) los deberes.
13. El profesor _____ (decir) que tenemos prueba mañana.
14. Yo _____ (ver) a Matilde hoy.
15. Vosotros _____ (bailar) tango toda la noche.
16. Nosotros _____ (escribir) un texto en español.

En esta actividad se ha decidido utilizar un vocabulario adaptado al conocimiento del idioma que los alumnos tienen en este nivel, con el propósito de evitar que esto sea un obstáculo que interfiriera en los resultados.

Los verbos con participio regular elegidos son *viajar, estar, trabajar, comer, visitar, estudiar, preparar y bailar*. Estos verbos, además de otros, son verbos con los cuales los alumnos han trabajado con anterioridad en repetidas ocasiones. Son verbos comunes que se han utilizado con mucha frecuencia en el periodo durante el que han estudiado español.

Los verbos con participio irregular elegidos, por su parte, son *abrir, ver, escribir, poner, hacer y decir*, siendo su forma de participio *abierto, visto, escrito, puesto, hecho y dicho*, respectivamente. Los verbos *escribir* y *ver* se repiten dos veces cada uno.

Los alumnos han trabajado con siete verbos con participio irregular en clase durante este periodo; el verbo con el que trabajaron pero que no se utilizó en esta actividad es el verbo *volver*.

4.1.2 Resultados generales

A continuación, se presentan los resultados generales de esta actividad, señalando el porcentaje de errores para cada oración.

Tabla 4.1: Resultados generales de la actividad 1

Frase	Número de respuestas equivocadas	Porcentaje de respuestas equivocadas
1	2/19	10,5%
2	5/19	26,3%
3	14/19	73,7%
4	4/19	21%
5	9/19	47,4%
6	10/19	52,6%
7	2/19	10,5%
8	2/19	10,5%
9	13/19	68,4%
10	3/19	15,8%

11	4/19	21%
12	9/19	47,4%
13	12/19	63,2%
14	9/19	47,4%
15	2/19	10,5%
16	12/19	63,2%

Los resultados presentados en esta tabla dan a entender que el carácter regular o irregular del participio es una de las principales causas de los errores. La tabla señala que las frases con un verbo principal con participio regular son aquellas que presentan menos errores (1, 2, 4, 7, 8, 10,11, 15). En cambio, se observa que las frases que presentan mayor cantidad de errores son aquellas que tienen un verbo principal con participio irregular (3, 5, 6, 9, 12, 13, 14, 16).

La tendencia observada es a que los errores estén relacionados con las oraciones que contienen participios irregulares. Probablemente esta situación se produzca debido a la tendencia que tienen los alumnos a automatizar la conjugación de este tiempo verbal, aplicando las mismas reglas indiscriminadamente en los verbos con participios irregulares. Los alumnos suponen que la formación del participio sigue la regla regular añadiendo el sufijo -do a la vocal temática -a- o -i- en verbos de la segunda y tercera conjugación. Aprender la forma de los participios irregulares es un desafío para los alumnos ya que requiere que los alumnos practiquen un largo periodo para lograr recordar el elemento léxico que sustituye al verbo, que no puede deducirse a partir de reglas.

Las frases que tienen el mayor grado de errores son las frases 3, 9, 13 y 16, las cuales acumulan un 73,7% en la primera, un 68,4% en la segunda, y los dos últimas, 63,2%.

(1) Mamá _____ (abrir) la puerta de entrada.

(2) Vosotros _____ (poner) los libros en la mochila.

(3) El profesor _____ (decir) que tenemos prueba mañana.

(4) Nosotros _____ (escribir) un texto en español.

El error más frecuente es conjugar erróneamente el participio de estos verbos aplicando las reglas generales de los verbos regulares.

En cuanto al resto de los verbos con participio irregular, “hacer” y “ver”, el porcentaje de error en todos estos casos es del 47,4%. Estos verbos se utilizan en las oraciones 5, 12 y 14, véase ejemplos (5), (6) y (7). Una posible explicación de cuál puede ser la causa de estos errores tan numerosos puede ser que los estudiantes, en estas oraciones en particular, se hayan enfocado más en conjugar correctamente el verbo auxiliar. Quizás ha sido más fácil recordar estos verbos con participios irregulares debido a que su forma es tan diferente de la forma en infinitivo que los estudiantes simplemente memorizan cómo se escriben sin tratar de derivarlos morfológicamente mediante unión de morfemas. Al mismo tiempo, se trata de verbos de uso muy frecuente en el aula, por lo que la repetición puede haber contribuido a que los alumnos recordaran la forma.

(5) Los chicos _____ (ver) una película de acción.

(6) Juan y tú _____ (hacer) los deberes.

(7) Yo _____ (ver) a Matilde hoy.

Cabe destacar el caso de las frases 6 y 16 –véase los ejemplos (8) y (9)–, puesto que ambas utilizan el mismo verbo principal con participio irregular, *escribir*.

(8) Tú _____ (escribir) una carta a Juan.

(9) Nosotros _____ (escribir) un texto en español.

En la frase 16, ejemplo (9), 12 de los 19 alumnos han cometido errores, donde 10 de ellos se refieren a la forma del participio –los otros dos errores son de otra categoría–, mientras que en la frase 6, ejemplo (8), los 10 alumnos que han cometido errores han confundido la forma correcta del participio.

Hay también un grupo de oraciones que presentan el menor porcentaje de error. Este es el caso de las oraciones 1, 7, 8 y 15; véase los ejemplos (10) – (13). Cada una de estas oraciones tiene el 10,5% de error, lo que significa que se han cometido solamente dos errores en cada una de estas. En ellas se han utilizado siempre verbos con participio regular.

(10) María _____ (viajar) a Madrid.

(11) Yo _____ (comer) paella.

(12) Elena y Juan _____ (visitar) a sus abuelos

(13) Vosotros _____ (bailar) tango toda la noche.

La situación específica en estas oraciones, además, es que un único alumno ha cometido errores sistemáticos en relación con las formas del participio regular y el otro se ha confundido en la conjugación del verbo auxiliar, de manera que ha dejado en blanco el verbo principal.

4.1.3 División por tipo de error

A continuación, se presentan las distintas categorías de error con sus respectivos porcentajes:

Tabla 4.2: División por categoría de error

Tipo de error	Número de errores de esta categoría	Porcentaje en el total de errores
Errores de verbo auxiliar: persona equivocada	9	6,6%
Errores de verbo auxiliar: número equivocado	0	0%
Errores de verbo auxiliar: forma base del verbo incorrecta	20	14,8%

Errores de participio: forma incorrecta del participio regular	10	7,4%
Errores de participio: forma incorrecta del participio irregular	77	57%
Respuestas en blanco: Toda la respuesta	1	0,7%
Respuestas en blanco: Verbo auxiliar	1	0,7%
Respuestas en blanco: Participio del verbo principal	17	12,6%
Total	135	99,8% \approx 100%

En esta tabla se presentan los errores de forma para el verbo auxiliar y para el participio. En la categoría, *errores de participio: forma incorrecta del participio irregular*, se presenta la mayor parte de los errores, lo cual coincide con la tendencia observada en la primera observación de datos generales. En esta categoría encontramos el 57% de los errores, errores que siempre se refieren a la estructura morfológica del participio irregular.

Detallemos más estos errores. En algunos casos, como en el ejemplo (1a) y (1b), se observa mezcla en la irregularidad de los verbos.

- (1) a. Mamá ha abuesto la puerta de entrada.
b. Mamá ha abuerto la puerta de entrada.

En este ejemplo (1), pareciera que los alumnos han logrado recordar que el verbo “abrir” tiene un participio irregular, pero han mezclado su forma correcta (*abierto*) con el verbo “poner – puesto”.

También se observan otros casos donde los estudiantes no recuerdan que este verbo es irregular y lo conjugan como un verbo regular, como es el caso de (2b).

(2) a. Nosotros hemos escrito un texto en español.

b. Mamá ha abrido la puerta de entrada.

En estos ejemplos los alumnos han aplicado las reglas aprendidas de los verbos con participios regulares, posiblemente recordando que los verbos *escribir* y *abrir* son regulares en el presente. Hasta cierto punto, algo similar ocurre en el ejemplo (3).

(3) Los chicos han vedo una película de acción.

En este ejemplo se observa que el alumno ha agregado la terminación *-do* al verbo *ver* posiblemente pensando que es un verbo regular. Al parecer, el razonamiento del alumno es que las terminaciones de participios regulares son *-ado*, *-edo*, *-ido*, y, por lo tanto, es natural quitar la marca de infinitivo *-er* y reemplazarla por *-edo*. El resultado de este razonamiento es *vedo*.

En el siguiente ejemplo (4), el estudiante es consciente de que el verbo *hacer* es un verbo irregular y de que su participio también lo es, pero no recuerda exactamente la forma correcta del participio irregular.

(4) Juan y tú habéis hacho los deberes.

Posiblemente este error se pueda explicar pensando que el alumno cree que tiene que conservar la base *ha*, que es una parte de *hac-er*, pero sabe que debe agregar algo más, en este caso, la terminación *-cho*.

El segundo grupo, con un 14,8% de errores se refieren a errores vinculados con la forma base del verbo auxiliar. Los siguientes ejemplos muestran que la marca de número y persona concuerda con el sujeto, pero la base verbal es errónea.

- (5) a. Pedro y yo hemos estado en Oslo.
- b. Vosotros habáis ponido los libros en la mochila.
- c. Los chicos haban visto una película de acción.

Como ya he mencionado anteriormente, se observa que la marca de persona y número, *-mos*, *-is*, *-n*, concuerda con los sujetos de primera, segunda y tercera persona plural, lo cual muestra que el alumno tiene cierto conocimiento de la conjugación de los verbos. Si se observan los ejemplos *b* y *c*, el alumno ha eliminado la terminación *-er* del verbo *haber*, conservando *hab-*, la cual es correcta para la segunda persona plural. El error en el ejemplo *b* se produce debido a que el alumno agrega *-a-* en lugar de *-e-* a la raíz. El resultado es *habáis*, lo cual coincide con la conjugación regular de segunda persona plural de los verbos terminados en *-ar*. De la misma manera se puede explicar el error en (5c).

Al analizar el ejemplo (5a) vemos que el alumno recuerda vagamente que la conjugación correcta es *hemos*, pero como ha elegido la forma *ha-*, llega a una forma errónea, contestando *hamos*.

A pesar de que los alumnos cometen estos errores, hay un hecho positivo que destacar, y es que los alumnos muestran haber aprendido las reglas que rigen para la conjugación de verbos en presente e intentan aplicarlas al conjugar el verbo *haber*. El problema se produce al no recordar que este verbo es irregular, exceptuando la conjugación de la segunda persona plural.

La siguiente categoría de errores es la que implica la forma incorrecta de verbos con participio regular, donde el 7,4% de los alumnos cometen errores.

- (6) a. Yo he como paella.
- b. Vosotros habéis bailáis tango toda la noche.
- c. Elena y Juan han visitan a sus abuelos.

En estos ejemplos se puede ver que el alumno conjuga el verbo principal en presente en lugar de participio. Los ejemplos muestran que los alumnos dominan la conjugación de verbos en presente, olvidando que en este caso están trabajando con oraciones que deben escribirse en

perfecto. Los alumnos demuestran el dominio en la conjugación en el verbo auxiliar *haber*, pero, aparentemente, no recuerdan que el participio de los verbos regulares solo tiene dos terminaciones, *-ado* e *-ido*, ambas invariables.

Otra razón para explicar estos errores puede ser que, a los alumnos, por falta de práctica, se les haga difícil trabajar con ejemplos en los que deben escribir dos formas verbales simultáneamente para una única oración, es decir, un verbo auxiliar y un verbo auxiliado que forman una forma compleja en lugar de una secuencia de dos oraciones. Además, puede ser que esta falta de práctica dé como resultado que los alumnos no entiendan o no recuerden que con un verbo auxiliar el verbo principal es invariable.

Sin embargo, también hay casos donde el error está relacionado con la forma del participio, como se aprecia en el ejemplo (7).

- (7) a. Yo he estudiado español dos años.
b. Tú has preparado la cena.
c. María ha viajado a Madrid.

Estos tres ejemplos demuestran la confusión de los alumnos en cuanto a los participios de los verbos terminados en *-ar*. Los alumnos utilizan la terminación *-ido* en los tres ejemplos indiscriminadamente, olvidando que los verbos terminados en *-ar* tienen una terminación diferente a los otros dos.

Se debe mencionar que la gran mayoría de los verbos utilizados son verbos terminados en *-ar*. Esto nos permite plantearnos la pregunta de si los estudiantes realmente logran identificar la forma correcta del participio regular, segmentando la terminación *-do*, o si posiblemente eligen las terminaciones arbitrariamente y memorizan una terminación *-ido* o *-ado* que colocan a los verbos sin preocuparse por cuál es la conjugación de ellos. En esta muestra se observan errores que pueden estar relacionados con esta explicación, pero desafortunadamente no hay suficientes casos para llegar a esta conclusión con seguridad.

La próxima categoría que se ha de analizar es la falta de concordancia entre sujeto y el verbo auxiliar, la cual representa el 6,6% de errores.

- (8) a. Nosotros habén escrito un texto en español.
- b. Pedro y yo habáis _____ (estar) en Oslo.
- c. María y tú habamos _____ (trabajar) muy bien.

Hasta cierto punto, estos errores podrían explicarse de la misma forma que en el ejemplo (5), con la diferencia que en (8) además se presenta la falta de correspondencia entre el sujeto y la conjugación del verbo. El caso de (8a) es parecido al de (5c) con la diferencia de que en el primero el alumno conserva la raíz *hab* y le agrega la terminación regular de tercera persona plural de los verbos terminados en *-er*. En otras palabras, el alumno simplemente ha conjugado el verbo *haber* como si fuera regular. En (8c) se observa que el error se produce debido a que el alumno agrega *-a-* en lugar de *-e-* a la raíz y añade la terminación *-mos*, lo cual coincide con la conjugación regular de la primera persona plural de los verbos terminados en *-ar*.

En los ejemplos (8b) y (8c), se observa que el sujeto está coordinado con dos elementos separados, lo cual puede provocar incluso mayor dificultad en identificar el pronombre correspondiente y por lo tanto influye en la conjugación del verbo auxiliar.

Finalmente, se van a analizar aquellos casos donde los alumnos dejan toda la respuesta en blanco o parte de ella. En este caso he distinguido tres subgrupos: toda la respuesta en blanco, verbo auxiliar en blanco y el participio del verbo principal en blanco, véase los ejemplos (9), (10) y (11), respectivamente.

(9) El profesor _____ (decir) que tenemos prueba mañana.

(10) Los chicos _____ vido (ver) una película de acción.

(11) Vosotros habéis _____ (poner) los libros en la mochila.

Es difícil pronunciarse, con certeza, respecto a las razones por las cuales un alumno evita dar una respuesta, sin haber tenido una conversación con el alumno posterior a esta actividad. La mayor parte de los errores se relacionan con dejar el participio en blanco, pero incluir solamente el auxiliar. A mi parecer, las razones pueden radicar en la falta de conocimiento de este tiempo verbal compuesto o en la inseguridad de trabajar con él, ya que se trata de un caso

en que el estudiante debe escribir dos formas verbales, lo cual puede resultar confuso. Tampoco debe excluirse el factor del tiempo, es decir, que el alumno no haya alcanzado a terminar esta actividad. Por último, es posible que los alumnos, debido al grado de dificultad, hayan ocupado más tiempo practicando la conjugación del verbo *haber*, irregular, en lugar del participio.

4.1.4 Comparación entre los regulares y los irregulares

En esta sección se analizarán las respuestas en blanco con el propósito de investigar con más detalle si estas, posiblemente, están relacionadas con las oraciones en que se emplean los participios irregulares. Las respuestas en blanco se dividirán en dos tablas. La primera se centra en la concordancia de número y persona en el verbo auxiliar y en si los errores tienen relación con que el verbo principal tenga participio regular o irregular. La segunda se concentra en las tres categorías de respuestas en blanco y la posible relación que tengan con la regularidad e irregularidad del participio del verbo principal.

Tabla 4.3: Concordancia entre número y persona en el verbo auxiliar

	Errores con verbos regulares	Errores con verbos irregulares
Concordancia de número: singular en vez de plural	0	0
Concordancia de número: plural en vez de singular	0	0
Concordancia de persona: primera persona cuando es otra	1	1
Concordancia de persona: segunda persona cuando es otra	2	0

Concordancia de persona: tercera persona cuando es otra	3	2
---	---	---

Como ya he mencionado anteriormente, el objetivo de esta tabla es investigar si los errores de concordancia tienen relación con que el verbo principal tenga un participio regular o irregular. Lo que se deduce de los resultados obtenidos es que no hay base para poder concluir que exista una relación entre los errores cometidos y la regularidad o irregularidad del participio de los verbos dados. De hecho, podemos observar que la cantidad de errores en las categorías de concordancia es mayor en los casos de participio regular (6 errores) que en los que involucran participios irregulares, que son la mitad en esta clase de error.

Esto sugiere que, tal vez, la existencia de participio irregular puede no ser tan problemática como se habría pensado porque el estudiante memoriza la forma en lugar de analizarla morfológicamente y tratar de reconstruirla. En efecto, se puede pensar que el estudiante memoriza una forma como 'hecho' y no emplea memoria de trabajo para obtener su forma, mientras que en una forma regular como 'estudiado' el estudiante emplea espacio cognitivo para identificar la clase de conjugación, obtener la terminación correcta y unir los morfemas, lo cual puede requerir en realidad más esfuerzo que simplemente reproducir una forma memorizada pero no segmentada.

Veamos ahora la distribución de las respuestas en blanco.

Tabla 4.4: Distribución de respuestas en blanco

	Errores con verbos regulares	Errores con verbos irregulares
Auxiliar en blanco	0	1
Participio en blanco	10	17
Toda la respuesta en blanco	0	1

Esta tabla muestra que la mayoría de las respuestas en blanco están relacionadas con dejar el participio en blanco. Casi dos tercios del total de errores de este grupo se encuentran en casos donde el verbo principal tiene participio irregular. En el primer y tercer grupo, las dos respuestas en blanco también se encuentran en verbos con participios irregulares.

Aparentemente, para una gran parte de los alumnos, ha sido un desafío recordar los participios irregulares en esta actividad. Esto sugiere de forma fuerte que la decisión de no escribir la forma puede deberse a un problema de memoria de la forma del verbo, que es requerida en mayor medida cuando el verbo tiene un participio irregular, mientras que los errores de concordancia suceden más cuando el estudiante no puede emplear la memoria para reconstruir un participio.

Por un lado, pienso que esto se debe a la falta de práctica con este tipo de ejercicios y, por otro lado, los alumnos están acostumbrados, hasta esta parte de la enseñanza, a conjugar un verbo en presente o en el caso de trabajar con otros tipos de verbos auxiliares (*poder, querer*) a situaciones donde el verbo principal no se conjuga, sino que se usa en la forma de infinitivo que de todos modos es la forma de cita del verbo que se memoriza como nombre del verbo al mencionarlo en diccionarios.

Si se compara el último caso con el uso del pretérito perfecto compuesto, el cual también utiliza un verbo auxiliar y un verbo principal, el alumno se encuentra con la dificultad de recordar que en este caso el verbo principal no queda en infinitivo, sino que hay que usar el participio del verbo. Esta explicación se puede aplicar en ambos casos, solo que en el caso de los verbos con participios irregulares la dificultad de memorización puede ser mayor, debido a que no hay reglas a seguir, y el alumno tiene que confiar solamente en su capacidad de recordar.

4.2 Actividad 2

Veamos ahora la segunda actividad, que como se recordará consiste en rellenar huecos donde el estudiante tiene que elegir entre la forma de perfecto y la forma de presente.

4.2.1 Datos de la actividad

La actividad 2 es un ejercicio donde a los alumnos se les presentan 16 oraciones, las cuales deben completarse conjugando el verbo dado entre paréntesis. Los alumnos deben elegir entre dos tiempos verbales: el presente y el perfecto. El objetivo principal de este ejercicio es que el alumno sea capaz de distinguir entre el uso del presente y el pretérito perfecto compuesto, y analizar en qué condiciones resulta más o menos complejo determinar la elección del tiempo adecuado.

Las oraciones que componen esta actividad se presentan a continuación:

1. *Generalmente Pablo* _____ *(viajar) a Tromsø los viernes.*
2. *Pedro y yo siempre* _____ *(visitar) a Juan.*
3. *Esta mañana mi abuela* _____ *(preparar) la comida.*
4. *María y tú normalmente* _____ *(trabajar) los sábados.*
5. *Esta semana los chicos* _____ *(jugar) un partido de fútbol.*
6. *Yo siempre* _____ *(comer) paella en España.*
7. *¿Tú,* _____ *(cantar) en un coro alguna vez?*
8. *Ahora los libros* _____ *(estar) sobre la mesa*
9. *Nosotros ya* _____ *(cenar).*
10. *Yo* _____ *(estudiar) español todas las tardes.*
11. *Tú* _____ *(preparar) la cena a menudo.*
12. *Este fin de semana Juan y tú* _____ *(ir) al cine por fin.*
13. *Maria ya* _____ *(llegar) a Noruega.*
14. *Yo ya* _____ *(arreglar) mi habitación.*

15. *Ahora vosotros* _____ *(hablar) español excelentemente.*

16. *¿Este verano* _____ *(ir) vosotros mucho a la playa?*

Como se puede apreciar, en esta actividad se ha utilizado un vocabulario apropiado para los alumnos, tomando en cuenta su nivel de conocimiento del idioma. Además, se han elegido verbos con participios regulares, exceptuando las oraciones 12 y 16 en las cuales se utiliza el verbo *ir*. El participio de este verbo, *ido*, puede asociarse como irregular, debido a que la *i*-de la raíz también corresponde con la vocal temática que muestra la conjugación.

La elección de los verbos se ha basado en que el desafío de la actividad radique en averiguar si el alumno es capaz de diferenciar entre el uso de uno o del otro y no en la conjugación de estas formas.

Previamente se ha trabajado con actividades en las cuales los alumnos han practicado cómo diferenciar entre dos tiempos verbales, mediante pistas en las oraciones. Las pistas dadas en esta actividad son adverbios de aspecto y tiempo o expresiones nominales que indican el espacio de tiempo en el que se realiza la acción. En estas oraciones aparecen los adverbios *ya*, *generalmente* o *ahora* y las expresiones nominales *este verano*, *alguna vez* o *este fin de semana*.

Las oraciones 3, 5, 7, 9, 12, 13, 14 y 16 deben completarse usando el pretérito perfecto compuesto, ya que las pistas dadas en estas oraciones muestran que la acción fue realizada en el pasado, pero de alguna manera sus consecuencias o ella misma se extienden hasta el *ahora* del hablante. Las oraciones restantes deben rellenarse utilizando el presente de indicativo en casos donde las pistas indican un hábito o el perfecto se excluye naturalmente dado que la acción sucede en el momento en que se emite el enunciado.

4.2.2 Resultados generales

A continuación, se presentan los resultados generales de esta actividad, señalando el porcentaje de errores en cada oración.

Tabla 4.5: Resultados generales de la actividad 2

Frase	Número de respuestas equivocadas	Porcentaje de respuestas equivocadas
1	9/19	47,4%
2	14/19	73,7%
3	7/19	36,8%
4	8/19	42,1%
5	7/19	36,8%
6	12/19	63,2%
7	10/19	52,6%
8	13/19	68,4%
9	11/19	57,9%
10	12/19	63,2%
11	13/19	68,4%
12	12/19	63,2%
13	11/19	57,9%
14	11/19	57,9%
15	10/19	52,6%
16	13/19	68,4%

La distribución de errores en esta tabla no muestra claramente una tendencia marcada en la cantidad de errores cometidos en las oraciones de presente y en las de perfecto.

El total de errores cometidos en las oraciones que llevan pistas que indican presente son 93, mientras que las que deben estar en perfecto son 80. Si expresamos el total de errores cometidos en cada uno de los tiempos verbales en porcentaje, corresponden al 53,7% de errores en las oraciones en presente y el 46,2% en las oraciones en perfecto. Estos cálculos muestran que la distribución de errores en estas dos formas temporales es semejante.

Veamos ahora qué oraciones han supuesto una dificultad mayor para los estudiantes. Las oraciones 2, 8, 11 y 16 son las oraciones que tienen más errores, puesto que son las que tienen un porcentaje de error mayor que el 60%. Entre estas las 3 primeras son oraciones que deben rellenarse con el verbo en presente y la última requiere una forma en perfecto, lo cual tal vez sugiere que el presente resulta más complejo para los estudiantes. Tal vez puede deberse a que la conjugación del perfecto es más directamente identificable, ya que siempre emplea el mismo verbo auxiliar, cuya conjugación pueden memorizar los estudiantes –es decir, las formas irregulares de *haber*–, y un participio, a menudo regular, mientras que en presente existen numerosas irregularidades que pueden hacer al estudiante dudar más, porque no basta con memorizar un conjunto de formas. Las oraciones mencionadas se presentan a continuación.

(1) *Pedro y yo siempre _____ (visitar) a Juan.*

(2) *Ahora los libros _____ (estar) sobre la mesa*

(3) *Tú _____ (preparar) la cena a menudo.*

(4) *¿Este verano _____ (ir) vosotros mucho a la playa?*

Las tres primeras oraciones debían rellenarse en presente. Los ejemplos (1) y (3) tienen verbos regulares mientras que (2) tiene el verbo *estar*, el cual es irregular. El caso de esta última oración es la que tiene más respuestas en blanco. Posiblemente esto se deba a que este verbo es uno de los que requieren forma irregular dentro del paradigma de presente, lo cual presenta una dificultad mayor para los alumnos, que tal vez sencillamente no recuerden cómo conjugarlo.

Aparte de esta observación preliminar, también se aprecia otro tipo de errores. En primer lugar, está el hecho de que gran parte de los errores cometidos están relacionados con la elección errónea del tiempo verbal. Los alumnos debían rellenar con el verbo en presente,

pero en un alto porcentaje de formas lo han puesto en perfecto, como veremos. Una posible causa tal vez sea que las pistas utilizadas no les hayan indicado a los alumnos el tiempo verbal que debían elegir.

En segundo lugar, está el caso en que los alumnos han elegido conjugar el verbo en presente, pero lo han conjugado erróneamente. En el caso de la oración (4), la cual es la única entre estos ejemplos que debía rellenarse con el verbo en perfecto, era necesario proporcionar una forma del verbo *ir*, el cual es irregular en presente. Es posible que esto sea un factor que haya contribuido a esta concentración de errores.

La mayoría de los alumnos que han cometido errores en esta oración han elegido el tiempo verbal correcto, pero han cometido otro tipo de errores entre los cuales se destaca el verbo auxiliar conjugado incorrectamente, falta de verbo auxiliar o errores de participio.

Por su parte, las oraciones 3, 4 y 5 son las oraciones con menor porcentaje de errores.

(5) *Esta mañana mi abuela* _____ *(preparar) la comida.*

(6) *María y tú normalmente* _____ *(trabajar) los sábados.*

(7) *Esta semana los chicos* _____ *(jugar) un partido de*

Las oraciones (5) y (7) debían rellenarse con el verbo en perfecto y la mayoría de los alumnos que han cometido errores en estas han elegido el tiempo verbal correcto, pero han cometido algún tipo de error en su conjugación. En (6) los alumnos debían rellenar con el verbo en presente, pero la mayoría ha elegido el verbo en perfecto a pesar de la presencia de la pista que indica presente. Globalmente, todo esto parece sugerir que de alguna manera las pistas que permiten identificar una forma de perfecto funcionan con los estudiantes mejor que aquellas que deberían indicar una forma en presente.

En la siguiente sección se analizarán los errores divididos por su clase.

4.2.3 Errores por clase de error

La siguiente tabla muestra los errores que se han encontrado en la actividad, clasificados de acuerdo con el tipo de error que presentan.

Tabla 4.6: División por categoría de error.

Tipo de error	Número de errores de esta categoría	Porcentaje en el total de errores
Errores de elección en el uso de los tiempos		
Uso de verbo en presente en lugar de perfecto	22	11,11%
Uso de verbo en perfecto en lugar de verbo en presente	53	16,76%
Total de errores de uso de los tiempos	75	37,87%
Errores en la forma del verbo que se emplea		
Errores de verbo auxiliar: Falta de verbo auxiliar	47	23,73%
Errores de verbo auxiliar: forma equivocada del auxiliar (número o persona equivocada)	8	4,04%
Errores de verbo auxiliar: verbo auxiliar sin conjugar	0	0%
Errores de participio: forma incorrecta del participio regular	2	1,01%

Errores de participio: falta el participio, pero está el verbo auxiliar	9	4,55%
Error en las terminaciones de verbo en presente (número o persona equivocada)	10	5,05%
Incluir verbo auxiliar en oraciones en presente	1	0,50%
Errores de verbo en presente: Verbo sin conjugar	2	1,01%
Respuestas en blanco en casos de perfecto	20	10,1%
Respuestas en blanco en casos de presente	24	12,12%
Total de errores de forma	123	62,12%
Total de errores	198	99,98% \approx 100%

En esta tabla se presentan los errores encontrados en la actividad, divididos en dos categorías: errores de uso y errores de forma. Se considera un error de uso cuando el alumno utiliza el presente en lugar del pretérito perfecto compuesto o viceversa. Los errores de forma son aquellos donde el alumno identifica correctamente el tiempo verbal a utilizar, pero comete errores en su conjugación.

En la categoría *errores de forma* encontramos la mayor parte de los errores, la cual representa el 62,12% del total de errores.

4.2.3.1 Errores de forma

Comenzando por los errores en la forma del verbo, el mayor porcentaje de error se relaciona con la falta del verbo auxiliar en las oraciones que deben rellenarse con el pretérito perfecto compuesto, representando el 23,73% del total de los errores.

(1) a. María ya ... llegado a Noruega.

b. Nosotros ya ... cenado.

El gran desafío de esta actividad es el hecho de tener que trabajar con dos tiempos verbales simultáneamente. Con anterioridad, los alumnos han trabajado normalmente con ejercicios donde utilizan solo un tiempo verbal, en su mayor parte con el presente. El tiempo donde los alumnos trabajan con formas compuestas del verbo es reducido y, por consiguiente, una posible razón que explique esta situación es que el alumno piense que, escribiendo el participio del verbo principal, sea suficiente para expresar pasado, quizás asociándolo con el *preteritum* en noruego. Esto implica que la ausencia del verbo auxiliar no cause la reacción en el alumno de que algo falta para completar la oración. Quizás los alumnos se han concentrado más en reconocer el tiempo verbal correcto, y de acuerdo con este, escribir la forma correspondiente al verbo principal, y no tanto en incluir el verbo auxiliar.

Es importante mencionar además que en la actividad 1 los alumnos tenían que rellenar dos huecos por cada oración, uno con el verbo auxiliar y uno con el verbo principal en participio, lo cual les daba la pista de que tenían que escribir dos formas, el auxiliar y el participio. En la actividad 2 todas las oraciones tenían solo una línea que marcaba un único hueco, para no dar la pista de qué oraciones debían rellenarse en pretérito perfecto compuesto. Tal vez por ello los estudiantes hayan podido interpretar esto como una señal de que debían escribir un único elemento verbal en su respuesta, o no hayan caído en la cuenta de que el perfecto requiere dos formas verbales unidas.

La siguiente subclase con mayor porcentaje de errores es aquella en que los alumnos dejan las respuestas en blanco. Aquí encontramos dos subgrupos: respuestas en blanco en casos de perfecto, ejemplo (2a), y respuestas en blanco en caso de presente ejemplo (2b), cuyos porcentajes respectivamente son el 10,1% y el 12,12% del total de errores.

- (2) a. Yo ya (llegar) a Noruega.
b. Ahora nosotros (hablar) español excelentemente.

Es importante mencionar que los errores incluidos en el caso de *respuestas en blanco en casos de perfecto* no están contabilizados en el caso mencionado anteriormente, debido a que el caso anterior solo trata de la falta del verbo auxiliar, lo cual significa que el verbo principal está conjugado de una u otra forma.

En principio, es imposible decir con certeza por qué un alumno deja la respuesta en blanco dado que uno no tiene la información necesaria para saber qué clase de dificultad le ha impedido responder, pero se puede deducir que el desafío ha sido tan grande que ha decidido no dar una respuesta. En mi opinión, la razón principal por la cual el alumno deja en blanco estas oraciones es el que el nivel de dificultad de manejar dos tiempos verbales simultáneamente ha sido demasiado grande. El hecho de que el mayor porcentaje de respuestas en blanco se concentre en oraciones de presente no da los argumentos suficientes para deducir que el alumno considere que esta conjugación sea más difícil que las del perfecto, por tanto. Lo más probable es que el alumno deje la respuesta en blanco porque no ha podido decidir cuál de los dos tiempos debe utilizar de acuerdo con las pistas en las oraciones. De este modo, estas respuestas en blanco indican una gran incertidumbre en el alumno, lo cual pienso que se puede explicar por el hecho de que esta actividad requiere que los alumnos elijan entre dos tiempos verbales cuando están acostumbrados a actividades en las cuales solo se elige uno.

Pasando a la siguiente subclase de errores en la forma del verbo, el 5,05% de las respuestas equivocadas se refiere a las terminaciones del verbo en presente.

- (3) a. Ahora vosotros hablamos español excelentemente
b. Pedro y yo siempre visitáis a Juan
c. Pedro y yo siempre visitan a Juan
d. Generalmente Pedro viajan a Tromsø los viernes
e. María y tú normalmente trabaja los sábados

f. Ahora los libros está en la mesa

En estos ejemplos podemos ver que el verbo principal está conjugado erróneamente de acuerdo con el sujeto. Según mi experiencia, este tipo de error es común y los alumnos lo cometen sistemáticamente. En el primer ejemplo, (3a), la oración contiene el pronombre personal *vosotros*, que los alumnos deben utilizar para conjugar el verbo, pero conjugan erróneamente el verbo en primera persona plural. El alumno, posiblemente, confunde o mezcla la primera y la segunda persona plural, que se encuentran adyacentes una a otra en la lista de conjugación verbal que los alumnos memorizan. Si los alumnos memorizan esta serie como una secuencia, en lugar de comprender qué rasgos de persona y número equivalen a cada una de las dos formas, esta confusión puede explicarse porque memorizan el orden equivocado o su orden está poco establecido.

En el ejemplo (3b) sucede lo mismo, pero en sentido inverso. Una posible explicación podría ser que los alumnos recuerden las formas conjugadas de un verbo en el orden lógico de primera, segunda y tercera persona singular y el mismo orden en plural – por ejemplo, *hablo, hablas, habla, hablamos, habláis, hablan*, y en el momento de aplicarlas mezclen el orden entre la primera y la segunda persona plural. En el ejemplo (3b), posiblemente el error esté facilitado por el hecho de que la oración no utiliza un pronombre, sino el conjunto de un sustantivo y la primera persona singular.

En el caso de (3c), se observa que el alumno no ha sido capaz de identificar el sujeto como *nosotros*, sino que emplea *ellos* y por lo tanto ha conjugado el verbo incorrectamente atendiendo al rasgo de persona, donde ha mezclado la primera y la tercera. Este caso podría tener la misma explicación que el ejemplo (3b), que la falta de pronombre impide al alumno identificar correctamente el sujeto, con el añadido de que el sujeto estaba coordinado: es posible que el estudiante no haya encontrado sencilla la operación mental que construye una primera persona plural a partir de la coordinación del pronombre *yo* con cualquier otra expresión, y se haya concentrado solamente en la primera de las dos expresiones que se coordinan en el sujeto *Pedro*, que es de tercera persona, y simplemente haya interpretado que ha de ponerla en plural por aparecer otras entidades coordinadas con ella.

Mientras que los tres primeros ejemplos tratan de conjugar el verbo incorrectamente en relación con un sujeto en plural, los tres siguientes involucran cometer errores de

concordancia de número. En el ejemplo (3d) el sujeto está en tercera persona singular, pero el verbo está conjugado en tercera persona plural, sin que esté muy claro qué es lo que hace que el estudiante interprete el sujeto *Pedro* como una entidad plural. Puede especularse que tal vez ha sentido la necesidad de añadir alguna terminación al tema verbal, y la más próxima es la de tercera persona plural, o alternativamente que simplemente ha mezclado las dos formas de tercera persona.

El ejemplo (3f) es el caso inverso de (3d), ya que el sujeto está en tercera persona plural, pero el verbo está conjugado en tercera persona singular. Estos casos pueden tener una explicación similar a la de los ejemplos anteriores, que los alumnos hayan memorizado la conjugación del verbo como una secuencia en vez de comprender qué rasgos de persona y número equivalen a cada una de las formas, pero con la diferencia de que aquí la confusión se produce entre la tercera persona singular y la forma plural.

En el ejemplo (3e) también se observa una falta de concordancia de número y persona, tal vez de nuevo debido al carácter coordinado del sujeto. La diferencia con el ejemplo que habíamos discutido anteriormente es que ahora el estudiante no interpreta el sujeto como un plural, ignorando que está coordinado con otra expresión: el sujeto está en segunda persona plural y el verbo está conjugado en tercera persona singular. Posiblemente el alumno se haya enfocado en este caso solo en una parte del sujeto, en el nombre *María*, y no ha considerado el resto del sujeto y *tú*, que añadiría a ese sujeto los rasgos de segunda persona y plural. Por ello ha identificado el sujeto como tercera persona singular, sin atender al resto de la oración. Parece plausible concluir de aquí que estos estudiantes tienen dificultades especiales con la coordinación de elementos, en particular cuando esa coordinación les obliga a replantearse qué rasgos específicos son los que tienen que aparecer con el sujeto.

En la siguiente subclase de errores de forma tenemos el caso de errores de participio, donde los alumnos han conjugado el verbo auxiliar correctamente, pero han cometido algún error en el participio. Esta clase representa el 4,55% del total de los errores.

- (4) a. Esta semana los chicos han jugar un partido de fútbol
- b. Este fin de semana Juan y tú habéis vais al cine por fin

En ambos ejemplos se observa que los alumnos han conjugado el verbo auxiliar correctamente de acuerdo con el sujeto. La diferencia entre ellos es que en el ejemplo (4a) no conjugan el verbo principal, sino que lo dejan en infinitivo, mientras que en el ejemplo (4b) conjugan el verbo principal en forma de presente.

El primer caso se podría explicar tomando en cuenta el conocimiento previo de los alumnos al trabajar con un verbo auxiliar y un verbo principal – por ejemplo, con los verbos *querer*, *poder etc.*, donde estos verbos funcionan como verbo auxiliar y se deben conjugar, mientras que el verbo principal debe quedar en infinitivo, como forma no finita más frecuente.

En el segundo caso se podría pensar que hubo una confusión por parte de los alumnos, los cuales al reconocer el verbo *ir* recuerdan la conjugación especial de este verbo en presente y la aplican. Este verbo en concreto es un verbo donde la forma del verbo en infinitivo y la forma de su conjugación en presente es totalmente diferente (*voy, vas, va, vamos, vais, van*) y debido justamente a este hecho, se trabaja intensamente con su conjugación en presente gran parte del primer año de enseñanza del idioma.

Los errores que discutiremos a continuación pertenecen a los errores de verbo auxiliar, donde los alumnos utilizan una forma errónea de este. Esta subclase tiene el 4,04% del total de errores.

- (5) a. Este fin de semana Juan y tú hemos ido al cine por fin
b. ¿Este verano hemos ido vosotros mucho a la playa?

Los errores en estos ejemplos son similares a los ejemplos (3a) y (3b) en el sentido que los alumnos no han sabido conjugar el verbo correctamente de acuerdo con el sujeto. Por lo tanto, estos errores pueden deberse al mismo motivo: los alumnos recuerdan las conjugaciones de verbos de una manera esquemática y a veces confunden el orden entre dos de las formas.

Esto plantea la pregunta de por qué hay más errores en la categoría correspondiente en el tiempo presente. Una posible respuesta a esta pregunta puede ser que en el caso del perfecto los alumnos solo necesitan memorizar una forma irregular conjugada –el auxiliar, que siempre es el mismo–, mientras que en el presente tienen que fragmentar la raíz y unirla a los

sufijos flexivos, lo cual implica más conocimiento y reflexión, que puede contrarrestar la tendencia a reproducir la forma de manera automática siguiendo una secuencia memorizada.

La siguiente subclase dentro de los errores de forma, con el 1,01% de los errores, es donde se cometen errores utilizando una forma incorrecta del participio regular.

(6) Esta mañana mi abuela preparado la comida.

Se observa que, en este ejemplo, el alumno ha mezclado las terminaciones del participio de los verbos de la primera, segunda y tercera conjugación. Esto puede estar relacionado con la dificultad que los alumnos tienen al intentar segmentar una forma con raíz. El desafío al que se enfrenta el alumno es recordar que la vocal anterior a *-do* es una vocal temática que indica la conjugación del verbo.

El 1,01% de los alumnos cometen errores en la subclase de forma en la cual el error cometido es dejar el verbo que debería estar en presente sin conjugar, con la forma citativa que se usa para nombrar a los verbos y localizarlos en el diccionario, que es el infinitivo.

(7) a. Generalmente Pablo viajar a Tromsø los viernes.

b. Yo estudiar español todas las tardes.

En estos ejemplos, se puede ver que los alumnos han rellenado con el verbo dado entre paréntesis sin conjugarlo. Quizás esto se debe a que los alumnos quieren evitar dejar la respuesta en blanco y posiblemente dar la impresión al profesor de tener más conocimiento.

La última subclase de errores de forma es la inclusión de un verbo auxiliar en oraciones en presente. En este caso, el 0,5% de los alumnos han cometido errores.

(8) Pedro y yo siempre hemos visitamos a Juan.

En este caso el alumno muestra la competencia de determinar el tiempo verbal correspondiente a esta oración, pero en su respuesta inserta, además, el verbo auxiliar que se utiliza en perfecto. Posiblemente esto se puede explicar, como ya he mencionado anteriormente, proponiendo que para los alumnos es difícil tener que trabajar con dos tiempos

verbales a la vez, y que esta dificultad lleva a una confusión y mezcla de propiedades de estos dos tiempos verbales.

4.2.3.2 Errores de uso

Pasemos ahora a los errores en el uso de los tiempos, los cuales representan el 37,87% del total de errores. Este grupo se divide en dos subclases: uso de verbo en presente en lugar de perfecto y uso de verbo en perfecto en lugar de verbo en presente.

Comencemos analizando la subclase de errores de uso de verbo en perfecto en lugar de verbo en presente, la cual representa el 26,76% de los errores. La cantidad de errores cometidos en esta subclase es mayor que en aquella que identifica el error contrario, lo cual, al parecer, muestra que los estudiantes, ante la duda, utilizan el perfecto de forma más extensa que el presente.

- (9) a. Maria y tú normalmente habéis trabajado los sábados
- b. Yo siempre he comido paella en España
- c. Ahora los libros estado sobre la mesa
- d. Tú preparado la cena a menudo

El denominador común en estos ejemplos es el uso del perfecto en lugar del presente. En los ejemplos (9a) y (9b) se aprecia el uso de un verbo auxiliar y el participio respectivo a los verbos dados entre paréntesis, a diferencia de los ejemplos (9c) y (9d) donde solo se utiliza el participio. Todas las oraciones incluyen palabras clave con el propósito de indicar el periodo temporal en el cual la acción se realiza y muestra un hábito o un presente inmediato (como en 9c). Los alumnos no han sabido hacer uso de estas pistas para poder discernir el uso entre estos dos tiempos.

Una posible explicación puede ser que los alumnos analizan la acción como comenzada en el pasado y aún relevante en el presente, y, por ende, entienden que deben utilizar el perfecto. El caso de los hábitos es complejo debido a que un hábito es una acción que ha comenzado en el pasado, pero continúa en el presente y sigue siendo vigente, razón por la cual se asocia con el presente. En el caso del adverbio *ahora*, en el ejemplo (9c), es posible que el alumno haya

entendido *ahora* como un hecho reciente que ya ha pasado y, en consecuencia, utilice el pretérito perfecto. A falta de más información es difícil analizar con mayor detalle este error.

La última subclase de este análisis es el uso de verbo en presente en lugar de perfecto, la cual representa el 11,11% de los errores.

- (10) a. ¿Tú cantas en un coro alguna vez?
- b. Nosotros ya cenáis
- c. Maria ya llegas a Noruega

Al igual que en el caso analizado anteriormente, considero que la explicación más plausible es la malinterpretación o, quizás, la falta de conocimiento del uso de los adverbios, claramente causado por el hecho de que la distribución de los adverbios de tiempo con el perfecto noruego esté muy limitada. El adverbio *ya* expresa un cambio que acaba de ocurrir, el cual altera un resultado en el presente, apoyando el uso del perfecto. Es posible que los alumnos hayan deducido en (10b) y (10c) que este adverbio solo favorece el resultado presente, y debido a esto hayan optado por el presente de indicativo. Con respecto a la expresión *alguna vez* en (10a), puede que el estudiante haya confundido la expresión en singular con la expresión en plural, *algunas veces*. *Alguna vez* es una expresión temporal que indica una acción realizada en el pasado y, por lo tanto, debe ir en perfecto. En cambio, *algunas veces* sugiere una acción que se repite con una frecuencia no necesariamente determinada, lo cual señala el uso del presente.

Para concluir el análisis de los errores de forma, voy ahora a dividir los errores por el tipo de perfecto al que se referiría la oración. En la tabla siguiente, podemos ver la división entre los usos del perfecto, con los errores desglosados: primero, los perfectos de experiencia, seguidos de los perfectos de hechos recientes y los continuos.

Tabla 4.7: Distribución de errores en las tres categorías típicas de perfecto

Perfecto de experiencia	Errores de perfecto: auxiliar/participio	Verbo en presente	Respuesta en blanco	Total

Oración 7	2	6	2	10
Oración 16	10	0	3	13
Perfecto reciente	Errores de perfecto: auxiliar/participio	Verbo en presente	Respuesta en blanco	Total
Oración 3	4	3	0	7
Oración 5	5	1	1	7
Oración 12	9	0	3	12
Perfecto continuo	Errores de perfecto: auxiliar/participio	Verbo en presente	Respuesta en blanco	Total
Oración 9	5	3	3	11
Oración 13	2	5	4	11
Oración 14	5	2	4	11

Esta tabla representa la distribución de errores en las tres categorías típicas de perfecto: perfecto de experiencia, perfecto reciente y perfecto continuo.

En el caso del perfecto reciente se observa que la mayoría de los alumnos han elegido el pretérito perfecto compuesto, pero han cometido errores de conjugación en este tiempo. En mi opinión esta elección se debe a que las pistas en dichas oraciones (*esta mañana, esta semana, este fin de semana*) han inducido al alumno de forma clara a elegir este tiempo verbal, lo cual implica que estas pistas han cumplido, con un alto nivel de probabilidad, su objetivo.

El perfecto de experiencia se analiza a través de las oraciones 7 y 16, las cuales llevan las pistas *alguna vez* y *este verano*, respectivamente. Al analizar los errores en estas dos oraciones se observa que en la oración 7, la mayoría de los alumnos han elegido conjugar el verbo en presente, mientras que en la oración 16 la mayoría ha elegido el pretérito perfecto. A mi parecer, la explicación radica en lo explicado anteriormente, que la pista *este verano* favorece la elección del perfecto. En cuanto a la pista *alguna vez*, considero que de alguna forma lleva al alumno a pensar que es equivalente a *algunas veces*, lo cual hace que tienda a incluir el tiempo presente en su respuesta por pensar que se trata de una actividad habitual o repetida.

En el último caso, el perfecto continuo, se aprecia que la distribución entre los alumnos que eligieron perfecto y los que eligieron presente es relativamente pareja. Las tres oraciones utilizan *ya* como pista temporal, lo cual posiblemente demuestra que los alumnos no han entendido exactamente el significado de dicha palabra y, por lo tanto, quizás, han elegido al azar entre estos dos tiempos verbales.

Dividamos ahora los errores en el caso de las oraciones que requerían presente.

Tabla 4.8: Distribución de errores en oraciones de presente

Presente de hábito	Errores de perfecto: auxiliar/participio	Verbo en presente	Respuesta en blanco	Total
Oración 1	5	3	1	9
Oración 2	9	3	2	14
Oración 4	5	1	2	8
Oración 6	9	0	3	12
Oración 10	8	1	3	12
Oración 11	8	1	4	13

Presente inmediato	Errores de perfecto: auxiliar/participio	Verbo en presente	Respuesta en blanco	Total
Oración 8	5	2	6	13
Oración 15	4	2	4	10

En esta tabla se expone la distribución de errores cometidos entre las oraciones donde los alumnos debían utilizar el presente. En esta actividad, el presente se divide en dos clases: el presente de hábito y el presente inmediato. La inclinación de la mayoría de los alumnos ha sido elegir el pretérito perfecto compuesto en vez del presente, en ambos casos. Al parecer, las pistas temporales dadas en estas oraciones no han sido lo suficientemente claras para que los alumnos pudieran elegir, con seguridad, el tiempo verbal correcto. De la misma manera, cabe pensar que, como ya se adelantó al inicio del análisis de esta actividad, el presente resulte más complejo de conjugar que el perfecto, debido a que en esos casos existen más irregularidades y más factores que deben ser tenidos en cuenta para construir la forma correcta, mientras que en el caso del perfecto la forma del auxiliar es común a todos los verbos, y puede ser memorizada debido a su irregularidad.

Pasemos ahora a la tercera actividad.

4.3 Actividad 3

En la actividad 3, los alumnos deben usar la oración afirmativa dada y reescribirla a una oración negativa o interrogativa.

4.3.1 Datos de la actividad

En este ejercicio, 8 oraciones se tendrán que convertir a oraciones negativas y 8 oraciones a oraciones interrogativas.

El objetivo de esta actividad es verificar si los alumnos pueden convertir una oración afirmativa en una oración negativa e interrogativa utilizando las reglas que han aprendido sobre el orden de las palabras en los diferentes tipos de oraciones. Aquí se presupone que el estudiante puede construir la forma verbal correcta, y de lo que se trata es de comprobar hasta qué punto ha podido entender las diferencias de orden entre el noruego y el español con respecto a la posición de los clíticos y la negación.

Veamos ahora las oraciones que se emplearon en la prueba.

Actividad 3.

Haz las siguientes oraciones negativas. (Gjør om setningene til **nektende setninger**)

1. María ha llamado a su abuela.

2. Pedro, María y yo hemos bailado toda la noche.

3. María y tú habéis puesto los lápices en el estuche.

4. Yo he comprado unos zapatos nuevos.

5. Elena y Juan han hecho sus deberes

6. Yo he visto la televisión todo el día.

7. Vosotros habéis desayunado juntos.

8. Tú has escrito una carta de amor a tu novia.

Haz las siguientes oraciones interrogativas. (Gjør om setningene til **spørrende setninger**)

1. Vosotros habéis estado de vacaciones en Mallorca.

2. Tú has trabajado en NTNU.

3. Los chicos han abierto una tienda nueva.

4. Juan y tú habéis vivido en Trondheim.

5. El profesor ha dicho muchas palabras en español.

6. Yo he escrito una novela de amor.

7. Nosotros hemos visto un partido de fútbol.

8. Yo he dormido todo el día.

Como se puede observar, las oraciones afirmativas dadas ya están escritas en español. Esto se ha hecho con el propósito de que los alumnos solo se enfoquen en aplicar las reglas de orden de palabras con las cuales ya han trabajado.

4.3.2 Resultados generales

Comencemos, como en las dos actividades anteriores, presentando los datos generales. La siguiente tabla los resume.

Tabla 4.9: Resultados generales de la actividad 3

Frase (negativa)	Número de respuestas equivocadas	Porcentaje de respuestas equivocadas
1	1/19	5,3%
2	0/19	0%
3	0/19	0%
4	0/19	0%
5	2/19	10,5%
6	0/19	0%
7	2/19	10,5%
8	0/19	0%
Frase (interrogativa)	Número de respuestas equivocadas	Porcentaje de respuestas equivocadas
1	7/19	36,8%
2	6/19	31,6%
3	7/19	36,8%

4	6/19	31,6%
5	8/19	42,1%
6	8/19	42,1%
7	8/19	42,1%
8	8/19	42,1%

A primera vista, se observa que los alumnos han tenido mayor dificultad al tener que transformar oraciones afirmativas a interrogativas. Entre el 30% y el 43% de los alumnos han cometido algún tipo de error en estas oraciones.

Las oraciones con mayor porcentaje de errores son las oraciones 5, 6, 7 y 8 de la actividad 3, las cuales tienen en común que debían transformarse a oraciones interrogativas. Estas oraciones se presentan a continuación.

- (1) El profesor ha dicho muchas palabras en español.
- (2) Yo he escrito una novela de amor.
- (3) Nosotros hemos visto un partido de fútbol.
- (4) Yo he dormido todo el día.

Como se mencionó anteriormente, las cuatro oraciones son oraciones afirmativas que debían transformarse a interrogativas. En primera instancia, esto parece indicar que la transformación a interrogativa es más compleja para los estudiantes, es decir, que invertir el sujeto con el verbo resulta más complejo que añadir la negación. Seguidamente, tres de estas oraciones – todas salvo la (4)– contienen participios irregulares. Se puede pensar que los alumnos, al ver participios irregulares en los tres primeros ejemplos, se hayan concentrado en este hecho y, pese a que no tenían que alterar en nada el participio, esto les haya hecho sentirse inseguros de cómo transformar estas oraciones a interrogativas. Al observar las oraciones con más detalle, se advierte que la distribución de errores en estas oraciones entre aquellas que quedan en blanco y aquellas con el sujeto mal ubicado es idéntica, lo cual quiere decir que hay un

porcentaje elevado de estudiantes que no han querido intentar el cambio a interrogativa en estos casos.

Las oraciones con menor cantidad de errores son las oraciones 1, 5 y 7 dentro del grupo de aquellas que se tenían que transformar en oraciones negativas. De nuevo, esto sugiere que la transformación a negativa resulta más sencilla para los estudiantes; estas oraciones se presentan en los ejemplos 5-7.

(5) María ha llamado a su abuela.

(6) Elena y Juan han hecho sus deberes

(7) Vosotros habéis desayunado juntos.

En este grupo se observan dos tipos de errores relacionados con la negación: falta de negación, es decir, la oración sigue siendo afirmativa y, aunque minoritariamente, algún caso en el que la negación está mal ubicada, escrita entre el verbo auxiliar y el participio, como calco del noruego. Puede observarse que en estas tres oraciones solo una de ellas tiene un participio irregular.

En la siguiente sección se analizarán los errores divididos por su clase.

4.3.3 Errores por clase de error

Tabla 4.10: División por clase de error

	Número de errores de esta categoría	Porcentaje en el total de errores
Errores en el orden de las palabras: oraciones negativas	4	6,35%
Errores en el orden de las palabras: oraciones interrogativas	30	47,62%
Total de errores en el orden de palabras	34	53,97%

Errores no relacionados con el orden de las palabras: oraciones negativas	1	1,59%
Errores no relacionados con el orden de las palabras: oraciones interrogativas	0	0%
Total de errores no relacionados con el orden de palabras.	1	1,59%
Respuestas en blanco: negativas	0	0%
Respuestas en blanco: interrogativas	28	44,44%
Total de respuestas en blanco	28	44,44%
Total de errores	63	100%

En esta tabla se presentan los errores encontrados en esta actividad, divididos en tres categorías: errores en el orden de las palabras, errores no relacionados con el orden de las palabras y respuestas en blanco. Se considera un error en el orden de las palabras cuando el alumno ubica la negación o los clíticos entre el verbo auxiliar y el verbo principal.

Se puede ver claramente que la mayoría de los errores cometidos están relacionados con las oraciones interrogativas. Esta tendencia se observa tanto en los errores en el orden de las palabras como en las respuestas en blanco.

Pasemos ahora a analizar las distintas clases de errores, comenzando por la clase que presenta la mayor cantidad.

En la clase de errores del orden de palabras en oraciones interrogativas, el 47,62% de los alumnos han cometido errores.

(1) ¿Hemos nosotros visto un partido de fútbol?

- (2) ¿Han los chicos abierto una tienda nueva?
- (3) ¿Has trabajado en NTNU tú?
- (4) ¿Habéis estado de vacaciones en Mallorca vosotros?
- (5) ¿El profesor ha dicho muchas palabras en español?

Como se puede observar en estos ejemplos, esta clase se puede dividir en tres subgrupos de errores: Localización del sujeto entre el auxiliar y el verbo auxiliado, localización del sujeto al final de la oración y falta de inversión del sujeto. Veamos ahora la distribución de los errores en esta clase.

Tabla 4.11: Errores de localización de sujeto

Clase de error	Número de errores de esta categoría
Localización del sujeto entre el auxiliar y el verbo auxiliado	20
Localización del sujeto al final de la oración	7
Falta de inversión del sujeto	3

Se aprecia que la mayoría de los errores se concentran en ubicar el sujeto entre el verbo auxiliar y el verbo auxiliado y esto se ve claramente en los ejemplos (1) y (2). Recordemos que esta es la posición que adopta el sujeto en las interrogativas de perfecto en noruego.

Probablemente esto se deba a que los alumnos han traducido directamente del noruego al español, donde esta posición está permitida en perfecto. Los alumnos no han recordado que cuando se trabaja con dos verbos, un verbo auxiliar y un verbo principal, a efectos de la localización del sujeto deben considerar estos dos verbos como una sola unidad que no puede separarse. Cuando los alumnos trabajan con un verbo auxiliar y un verbo principal,

independientemente del tiempo verbal que se esté trabajando, se especifica que en español no se acepta separar el verbo auxiliar del verbo principal, intercalando ya sea un pronombre personal, una negación etc.

El segundo caso está representado en los ejemplos (3) y (4), donde al parecer los alumnos recuerdan que el sujeto tiene que ubicarse en otro lugar de la oración, tras el verbo, pero en este caso han decidido ubicarlo al final de ella en vez de ponerlo detrás del verbo principal. Pese a que esta posición está permitida en español, queremos recordar que no es una posición neutra informativamente: colocar el sujeto al final de la oración, como se comentó en el capítulo 2, implica interpretar ese sujeto como un foco enfático, que es una información que no siempre quiere expresar el hablante cuando hace una pregunta. Quizás este error no se deba considerar tan grave como el anterior, porque al menos la estructura es gramatical, si bien con interpretación distinta de una interrogativa neutral. En todo caso, hay que recordar que las reglas que los alumnos han aprendido a este nivel es que el sujeto se ubica detrás del verbo o conjunto de verbos y, por ende, ubicarlo al final de la oración se considera un error desde la perspectiva de las reglas que han aprendido.

El último caso de colocación irregular del sujeto se ve en el ejemplo (5), donde se observa que no ha habido inversión del sujeto. Los alumnos han escrito la misma oración que se les había dado en la prueba sin hacer cambios. Es posible que los alumnos hayan hecho esto debido a su inseguridad acerca de cómo transformar oraciones afirmativas a interrogativas, y en vez de no contestar nada simplemente han copiado la oración que tenían que transformar. De nuevo esta colocación es posible en español, pero con una interpretación especial: más que preguntar por algo que desconoce, el hablante trata de confirmar una información que cree poseer, como anotamos en el capítulo 2.

La siguiente clase que vamos a analizar, donde se han cometido el 44,44% de los errores, es la de respuestas en blanco en oraciones interrogativas.

Como se ha mencionado anteriormente en este trabajo, es imposible saber con seguridad por qué los alumnos eligen dejar respuestas en blanco. En esta actividad me imagino que tiene relación con el hecho de que transformar oraciones afirmativas a interrogativas ha sido un gran desafío en el que se ven obligados, en realidad, a entender la estructura de la oración, identificar el sujeto, identificar las formas verbales y localizarlas en su posición correcta.

Quizás los estudiantes no han sido capaces de recordar las reglas, o quizás han tenido dificultades para identificar al sujeto, y en vez de intentar escribir una respuesta han decidido no escribir nada.

Cabe mencionar que esta actividad se les entregó a los alumnos en dos hojas, una con las oraciones que debían transformar a negativas y una donde debían transformarlas a interrogativas. A los alumnos se les instruyó que tenían que escribir su nombre en ambas hojas, y de hecho así fue, todas las hojas tienen escrito un nombre. De todas formas, puede ser el caso que algunos alumnos hayan olvidado este hecho y no hayan tomado en cuenta la hoja de las oraciones interrogativas.

El 6,35% de los alumnos han cometido errores en la clase de errores del orden de palabras en oraciones negativas.

(6) Elena y Juan han no hecho sus deberes

(7) Vosotros habéis desayunado juntos

Como puede verse en la tabla siguiente, los errores de esta categoría son muy pocos y casi siempre implican no haber añadido la negación a la frase que se proponía en el ejercicio.

Tabla 4.12: Errores en la ubicación de la negación

Clase de error	Número de errores de esta categoría
Negación entre el auxiliar y el participio	1
Falta de negación en la oración	3

Solo hay un caso en esta categoría en la que se ha calcado el orden noruego para la negación. En (6) el alumno ha ubicado el adverbio de negación *no* entre el verbo auxiliar y el verbo principal. Lo más probable en este caso es que el alumno haya traducido directamente del noruego al español y haya olvidado que este adverbio se tiene que ubicar delante del verbo

auxiliar. En el caso de (7) la oración es afirmativa, lo que quiere decir que los alumnos no han transformado la oración, sino que la ha dejado igual como estaba presentada en esta actividad. Es imposible afirmar con seguridad la razón por la cual esto ha ocurrido, pero es probable que los alumnos simplemente hayan olvidado el adverbio, dado que este error fue cometido dos veces por un alumno, una vez por otro alumno, mientras que el resto de las oraciones las tienen correctas con el adverbio escrito, ubicado correctamente.

El último caso es el de errores que no están relacionados con el error del orden de palabras o la ubicación de un elemento. Aquí se ha cometido solo un error, el cual representa el 1,59% del total de errores.

(8) María no ha llamo a su abuela

En este ejemplo se aprecia que el alumno ha conjugado el verbo principal en presente. Este es un caso aislado, es decir es el único error de este tipo en toda la muestra. Tomando cuenta que este error se presenta en solo un alumno, y que este alumno tiene el resto de las oraciones correctas, la explicación más probable es que el alumno simplemente haya conjugado el verbo principal de forma automática, sin atender a que se trataba de un participio, y no se haya dado cuenta del error cometido, tal vez porque tenía todos sus recursos cognitivos concentrados en proporcionar la posición correcta para la negación, que efectivamente localiza en el lugar adecuado.

Pasemos, pues, ahora a analizar la última actividad de las que componen la serie.

4.4 Actividad 4

La actividad 4, como se ha explicado en el capítulo de metodología, consiste en un texto en noruego que los alumnos deben traducir al español.

4.4.1 Datos de la actividad

Es esta actividad se presenta un texto de 12 oraciones que los alumnos deben traducir al español. Las oraciones presentadas son una mezcla entre oraciones en perfecto y oraciones en presente. La distribución entre estos dos tiempos verbales es la siguiente:

a) 2 oraciones afirmativas en perfecto

- b) 4 oraciones interrogativas en perfecto
- c) 3 oraciones negativas en perfecto
- d) 3 oraciones en presente - dos afirmativas y una negativa.

Es importante hacer notar que, en esta actividad, a los estudiantes se les explicó que la inclusión del pronombre personal de sujeto en su traducción era obligatoria, pese a que el español generalmente puede dejarlo tácito, con el propósito de controlar el orden de palabras en las oraciones negativas e interrogativas y comprobar hasta qué punto los estudiantes controlan su posición. Este requisito está especificado por escrito al comienzo de la prueba, y además los alumnos recibieron instrucciones orales expresas al respecto. La falta de pronombre personal es, por ende, considerado un error en este contexto.

El objetivo de esta última actividad es ver si los alumnos logran hacer uso de las reglas con las que han trabajado en las tres actividades anteriores en un mismo texto, aplicándolas ya a un caso específico más real con respecto a su uso de la lengua, en el que tienen que enfrentarse a un texto y tener en cuenta también el vocabulario. Con esta actividad podemos examinar hasta qué punto se han interiorizado las reglas de uso de estas formas, para permitir que el estudiante se tenga que ocupar también de encontrar el equivalente de ciertas palabras al escribir la traducción.

A continuación, se presenta el texto de la actividad 4.

Skriveøkt: Perfektum

Oversett denne teksten til spansk. Ha fokus på:

- *Bøying av verb (riktig person + riktig verbtid)*
- *Ordstilling (husk å ha med personlig pronomen)*
- *Samsvar og ordstilling mellom substantiv, artikkel og adjektiv*

Hva har du og familien din gjort i vinterferien?

Vi har besøkt mine besteforeldre.

Jeg besøker ikke mine besteforeldre ofte.

De spiser alltid taco på fredager.

På søndag har jeg dratt på kino og jeg har sett filmen Spiderman, no way home.

Har broren din sett filmen?

Nei, han har ikke sett filmen enda.

Har dere hatt fotballtrening i vinterferien?

Nei, vi har ikke hatt fotballtrening i vinterferien.

Som regel har vi fotballtrening på tirsdager og på torsdager.

Har du gjort leksen til spansktime?

Nei, jeg har ikke skrevet teksten denne helga.

trening = m. entrenamiento som regel = generalmente i dag = hoy i morgen = mañana

film = f. película å spise = comer å besøke = visitar ofte = a menudo

alltid = siempre ferie = f. vacaciones vinter = m. invierno fotball = m. futbol å dra
på kino = ir al cine

å se = ver å gjøre = hacer lekse = m. deber/f. tarea time = f. clase

å ha = tener tekst = m. texto enda = todavía bror = ,m. hermano å skrive = escribir
denne helga = este fin de semana besteforeldre = m. abuelos

En este texto se ha utilizado un vocabulario adecuado al conocimiento de los alumnos, y también se ha elegido darle una pequeña lista de vocabulario con el objetivo de que el mayor enfoque esté en distinguir entre los dos tiempos verbales, sus conjugaciones correspondientes y el orden de las palabras.

4.4.2 Resultados generales

En la siguiente tabla se presentan los resultados generales de esta actividad, indicando para cada oración cuál es el porcentaje total de errores que se han encontrado en la actividad.

Tabla 4.13: Resultados generales de la actividad 4

Frase	Número de respuestas equivocadas	Porcentaje de respuestas equivocadas
1	9/19	47,4%
2	7/19	36,8%
3	9/19	47,4%
4	8/19	42,1%
5	7/19	36,8%

6	10/19	52,6%
7	10/19	52,6%
8	8/19	42,1%
9	10/19	52,6%
10	15/19	78,9%
11	7/19	36,8%
12	6/19	31,6%

La oración con el mayor porcentaje de error es la oración 10, ejemplo (1), donde el 78,9% de los alumnos han cometido errores de algún tipo.

(1) Som regel har vi fotballtrening på tirsdager og på torsdager.

En mi opinión esto se debe a que esta oración está escrita en presente, además de que el verbo utilizado es el verbo *tener*, el cual fácilmente se puede confundir con el verbo auxiliar *haber*, debido a que estos dos verbos se traducen como *å ha* en noruego. Este tipo de error común se observa en el ejemplo (2).

(2) Generalmente nosotros hemos entrenamiento de fútbol los martes y los jueves.

Otra posible explicación que explique la dificultad de este ejemplo es que el alumno no haya identificado que la oración debe traducirse en presente y utilice el perfecto porque haya reinterpretado la presencia de 'ha' como una marca de que la estructura debe ser la del perfecto y no la del presente. De todas formas, en el ejemplo (3), que usamos para ilustrar esta dificultad, se observa que el alumno ha identificado que debe utilizar el verbo *tener*, pero lo conjuga en participio, asumiendo que debe adoptar la forma de perfecto.

(3) Nosotros hemos tenido el entrenamiento de fútbol los martes y los jueves generalmente.

Las oraciones con menor porcentaje de error son las oraciones 2, 5, 11 y 12, que se reproducen en los ejemplos (4), (5), (6) y (7), respectivamente.

(4) Vi har besøkt mine besteforeldre.

(5) På søndag har jeg dratt på kino og jeg har sett filmen Spiderman, no way home.

(6) Har du gjort leksen til spansktimen?

(7) Nei, jeg har ikke skrevet teksten denne helga.

Todas estas oraciones están escritas en perfecto, lo cual confirma la apreciación general que venimos haciendo de que el perfecto presenta menos problemas que el presente a los estudiantes, en general, en distintos tipos de actividades. Las dos primeras oraciones son además afirmativas, lo cual significa que el orden de las palabras es el mismo en español y en noruego, que es algo que sin duda facilita la traducción al estudiante, que puede ir palabra por palabra para buscar la equivalencia. Los alumnos no necesitan aplicar ninguna regla especial para poder traducirlas correctamente.

En (6) la oración es interrogativa y (7) es negativa, pero las dos tienen verbo principal con participio irregular. Una posible explicación sea que quizás ha habido un mayor enfoque en los participios irregulares y en el orden de las palabras por parte de los alumnos, debido a que se ha trabajado repetidamente con anterioridad y posterioridad a las tres actividades anteriores. y por ello haya una menor cantidad de errores en estas oraciones. De nuevo, podemos especular que la facilidad de algunas de las formas de perfecto se debe a que el auxiliar es irregular y el estudiante puede simplemente memorizar una lista de formas en lugar de tener que construir mediante aplicación de reglas la forma del participio, lo que simplifica la reflexión que tiene que hacer; la forma completa puede recuperarse de la memoria sin necesidad de aplicar ninguna clase de regla que fuerce al estudiante a plantearse la estructura de la oración o de la palabra cuando el participio es irregular, porque el auxiliar siempre lo es.

4.4.3 Errores por clase de error

En las primeras tres actividades, el total de errores es simplemente la suma de todos los errores cometidos en ellas porque las actividades estaban diseñadas de manera que las posibles respuestas de los alumnos quedaran restringidas. En la actividad 4, sin embargo, el

ámbito de los posibles errores es mucho más amplio porque los estudiantes tienen que traducir oraciones enteras, y se encuentran también errores de vocabulario y otros factores que no son directamente relevantes para esta investigación.

Por este motivo, en esta ocasión se presentan dos tablas: en la primera se incluyen todos los errores encontrados sin distinguir su relevancia para el objetivo principal de esta actividad. Incluir también esos otros errores significa que los resultados de las clases relevantes se ven tergiversados porque desciende su proporción dentro del total de errores, razón por la cual se presenta una segunda tabla donde los errores irrelevantes para esta actividad son

contabilizados, pero no forman parte del total de errores. El análisis se va a concentrar en los resultados de la segunda tabla, es decir en los errores que directamente se relacionan con tiempos verbales presente y pretérito perfecto compuesto.

Tabla 4.14: Primera tabla de errores de la actividad 4, incluyendo errores irrelevantes en el total de errores

Errores de elección en el uso de los tiempos	Número de respuestas equivocadas	Porcentaje de respuestas equivocadas
Uso de verbo en presente en lugar de perfecto	12	3,97%
Uso de verbo en perfecto en lugar de verbo en presente	23	7,62%
Total de errores de tiempo	35	11,59%
Errores en la forma del verbo que se emplea		
Errores de verbo auxiliar:	19	6,29%
Errores de participio	53	17,55%
Errores de presente	10	3,31%

Total de errores de forma	82	27,15%
Errores orden de las palabras		
Oraciones negativas	11	3,64%
Oraciones interrogativas	22	7,28%
Total de errores de orden de palabras	32	10,92%
Errores de persona		
Errores de persona: pronombre equivocado	8	2,65%
Errores de persona: falta de pronombre	13	4,30%
Total de errores de persona	21	6,95%
Respuestas en blanco		
Oraciones en blanco	1	0,33%
Total de respuestas en blanco	1	0,33%
Errores no relacionados con los tiempos verbales o el orden de las palabras		
Otros tipos de errores	130	43,05%
Total de otro tipo de errores	130	43,05%

Total de errores	302	100%
-------------------------	------------	-------------

La clase que hemos etiquetado como *otros errores* son los errores que no están relacionados con el objetivo principal de esta actividad, e incluyen cuestiones como la falta de artículos definidos o artículos con género o número equivocado, falta de preposiciones o preposiciones erróneas, errores relacionados con las palabras compuestas en noruego, las cuales tienen otra forma en español, y errores en general de concordancia entre número y género dentro de las categorías nominales.

Tabla 4.15: Segunda tabla de errores, excluyendo errores irrelevantes

Errores de elección en el uso de los tiempos	Número de respuestas equivocadas	Porcentaje de respuestas equivocadas
Uso de verbo en presente en lugar de perfecto	12	6,98%
Uso de verbo en perfecto en lugar de verbo en presente	23	13,37%
Total de errores de tiempo	35	20,35%
Errores en la forma del verbo que se emplea		
Errores de verbo auxiliar:	19	11,05%
Errores de participio	53	30,81%
Errores de presente	10	5,81%
Total de errores de forma	82	47,67%

Errores orden de las palabras		
Oraciones negativas	11	6,40%
Oraciones interrogativas	22	12,79%
Total de errores de orden de palabras	32	19,19%
Errores de persona		
Errores de persona: Errores de concordancia de sujeto entre noruego y español	8	4,65%
Errores de persona: falta de pronombre	13	7,56%
Total de errores de persona	21	12,21%
Respuestas en blanco		
Oraciones en blanco	1	0,58%
Total de respuestas en blanco	1	0,58%
Total de errores	172	100%
Errores no relacionados con los tiempos verbales o el orden de las palabras		
Otros tipos de errores	130	

Total de otro tipo de errores	130	
--------------------------------------	------------	--

Por lo tanto, partiremos de la segunda tabla, que presenta los errores concentrándonos en las categorías que resultan relevantes para averiguar qué representación gramatical se han hecho los estudiantes del uso, forma y comportamiento sintáctico de las formas de perfecto y presente.

Como se ve, una vez que eliminamos los errores irrelevantes, destacan los problemas relacionados con el participio. Así, la primera clase por analizar será esta, que concentra el 30,81 % de los errores. Esta clase se puede dividir en 7 subclases de error, que se presentan a continuación resumidas en la siguiente tabla.

Tabla 4.16: Errores en el participio

Subclases de errores de participio	Número de errores
Ausencia de verbo principal en participio	6
Verbo principal con participio equivocado	3
Participio irregular conjugado erróneamente	15
Verbo principal en infinitivo	11
Verbo principal en presente	8
Utilizar verbo principal incorrecto	7
Inclusión errónea del verbo <i>tener</i> en participio	3
Total de errores	53

En la clase de errores de participio se destacan aquellos en que los verbos con participio irregular están erróneamente conjugados, y aquellos en que el verbo principal no se conjuga, porque lo han dejado en infinitivo. Pasemos ahora a analizar cada una de las subclases.

La primera subclase de errores es en la que los alumnos han olvidado incluir el verbo principal en participio y solo han puesto el verbo auxiliar.

(1) a. ¿Tú has el deber para la clase de español?

b. ¿Qué tú y tu familia habéis en vacaciones de invierno?

En estos ejemplos se observa que los alumnos han logrado conjugar el verbo auxiliar correctamente de acuerdo con el sujeto. Es probable que los alumnos hayan identificado que esta es una oración en perfecto y por ello se hayan concentrado en la conjugación del verbo auxiliar, tal vez porque era el aspecto que consideraban más complejo y en el que debían concentrar sus recursos, y esto haya hecho que olvidaran proporcionar la forma invariable del participio. Es posible también que los alumnos, sin tener presente que en el perfecto son necesarias dos formas verbales, hayan concluido que con el auxiliar la oración estaba completa, olvidando que también se necesita poner el verbo principal en participio.

En la siguiente subclase, el verbo principal tiene una terminación errónea en el participio, y se da sobre todo en verbos regulares –donde confunden la vocal temática correcta o recortan la base de formación del participio.

(2) a.¿ ... hemos visitido mis abuelos.

b. Nosotros hemos visido mis abuelos.

En (2) se aprecia que los alumnos han entendido que la oración, por estar en perfecto compuesto en noruego, también tiene que estar en perfecto compuesto en español, lo cual incluye utilizar un verbo auxiliar y un verbo principal en participio. Los alumnos han intentado poner el verbo principal en participio, pero la terminación que han usado es errónea. En los dos casos le han agregado *-ido* a un verbo terminado en *-ar*, donde lo correcto sería agregar la terminación de participio *-ado*. Resulta llamativo que estos errores sucedan con los participios regulares: tal vez esto confirma que, frente a lo que se puede pensar, la regularidad

es más compleja que la irregularidad porque obliga al estudiante a aplicar reglas de forma activa, en lugar de a reproducir una forma memorizada.

Esto no quiere decir, sin embargo, que la irregularidad no presente problemas: de hecho, hay una subclase de error donde el participio irregular está conjugado con terminaciones regulares.

(3) a. ¿Tú hermano a vido el película?

b. No, yo he no escrito el texto este fin de semana

En los ejemplos (3a) y (3b) los verbos principales deberían tener participios irregulares. En estos casos, sin embargo, los alumnos han agregado la terminación regular, *-ido*, de los verbos terminados en *-er* e *-ir*. Los alumnos, aparentemente, no han sido capaces de recordar que estos verbos tienen participio irregular y, por lo tanto, han aplicado la regla general que han aprendido, si bien la aplican correctamente, con los morfemas y la base que hubiera sido necesaria de no ser porque estos verbos tienen una forma irregular que han de memorizar.

La siguiente subclase de error es aquella donde el verbo auxiliado aparece en infinitivo.

(4) a. ¿He tu hermano ver la película?

b. El domingo yo tengo ir al cine

En (4) vemos el caso donde los alumnos no han conjugado el verbo principal, simplemente lo han dejado en infinitivo, tal y como se les presenta en la lista de vocabulario de la actividad 4. En (4a) puede ser que esto haya ocurrido debido a que el alumno reconozca el verbo *ver*, el cual tiene participio irregular, y quizás mezcle las distintas formas no personales del verbo. Alternativamente, tal vez el estudiante no recordaba el participio irregular adecuado y, en lugar de dejar en blanco la casilla correspondiente, haya preferido dejarlo en infinitivo como forma de cita. En (4b) es posible que este error sea una consecuencia de que el alumno se haya confundido al emplear 'tener' en vez de 'haber' como traducción de 'ha'. No podemos descartar que también influya en el error que el alumno haya recordado la regla, anteriormente aprendida, de *tener + que + verbo en infinitivo*, que haya hecho que piense que 'tener' debe ir acompañado del infinitivo como forma no personal

Pasemos ahora a la subclase de verbo principal conjugado en presente en lugar de participio invariable.

(5) a. ¿Tenéis vosotros hemos entrenar de fútbol ...?

b. No, hemos no tenemos entrenamiento de fútbol

Aquí se observa que el verbo auxiliado debería conjugarse en participio, pero está en presente. Es probable que, en el primer ejemplo la dificultad se deba al hecho de que en noruego está puesto *vi har hatt fotballtrening*, con dos versiones distintas de 'ha', una auxiliar y otra como verbo pleno, que deben recibir distintas traducciones en español. Es posible que algunos alumnos hayan conjugado el verbo en presente pensando que *hemos* en este caso equivale a *hatt*, mientras que *har* equivale a *tenéis*.

En la segunda oración, es posible la conjugación del verbo principal se produzca debido a cierta automatización a la hora de conjugar los verbos en presente de acuerdo con el sujeto y por hábito lo hayan conjugado olvidando que la oración está en perfecto. Todos los alumnos que han cometido este tipo de error lo han cometido en relación con la expresión *har hatt*. Los alumnos han identificado el verbo principal *tener*, pero, en vez de conjugarlo en participio, lo conjugan en presente.

La penúltima subclase por analizar es en la que los alumnos han utilizado un verbo que no corresponde al verbo principal dado en la oración original en noruego.

(6) a. El domingo yo he viajado en cine

b. No, él no ha visitado la película todavía.

Estos dos casos se presentan, en mi opinión, por dos causas diferentes. El primer ejemplo ocurre probablemente porque el alumno ha usado el verbo *viajar* pensando que equivale por su significado a *ir*, pese a que en noruego también se diferencian *å reise* y *å dra*. Por su parte, en la segunda oración se aprecia que el alumno de alguna u otra manera recuerda que el verbo *ver* tiene un participio irregular y lo confunde, quizás debido a que el verbo *ver* – *visto* con *visitar* – *visitado* se pueden considerar similares en su forma fonológica.

La última subclase en la clase de errores relacionados con el participio es la inclusión errónea del verbo *tener* añadida a la forma auxiliar.

(7) a. ¿Hes tenido visto tu hermano la película?

b. No, yo no he tenido escribido el texto este fin de semana.

Todos los errores en esta subclase están cometidos por el mismo alumno. Al analizar la entrega de este alumno no logro ver una relación entre estos tres errores y en el resto de las oraciones en perfecto donde no comete este error. En primera instancia pensé que podría estar relacionado con el hecho de que estas oraciones tienen un verbo principal con participio irregular, pero al revisar las otras oraciones me doy cuenta de que no es el caso. El resto de las oraciones con participios irregulares están correctas, sin inclusión del verbo *tener*. Debido a esto concluyo con que la aparición de estos errores es algo accidental en este caso.

La siguiente clase de errores recoge aquellos donde se utiliza el verbo en perfecto en lugar de presente. Esta clase se divide en tres subclases de errores y aquí se concentra el 13,37% de los errores.

Cabe destacar que se aprecia con claridad que esta clase de errores representa casi el doble de los errores cometidos que en su clase inversa, el uso de presente en lugar de perfecto, lo cual sugiere de nuevo que, para los alumnos, el uso del presente es más difícil que el perfecto.

Tabla 4.17: Casos en que se emplea el perfecto en vez del presente

Subclases de errores de verbo en perfecto en lugar de presente	Número de errores
Confusión entre <i>tener</i> y <i>haber</i>	12
Utilizar verbo en participio	6
Utilizar verbo auxiliar y verbo principal en participio	5
Total	23

En la primera subclase vemos la confusión entre el uso de *tener* y *haber*.

(8) Generalmente nosotros hemos entrenamiento de fútbol los martes y los jueves.

Esto podría explicarse tomando en cuenta que se ha trabajado mucho con el pretérito perfecto compuesto, lo cual significa que el verbo *haber*, al equivaler a *har* en noruego, es fácil de confundir para los alumnos. Tal vez el estudiante confunde 'tener' y 'haber' al traducir, y realmente no debería considerarse un error de extensión del perfecto, si bien en todo caso se emplea el auxiliar dedicado a este tiempo.

El siguiente caso notable es conjugar el verbo en participio en lugar de presente.

(9) Yo no visitado mis abuelos a menudo

Aquí se observa que el verbo *visitar* está en participio en lugar de presente. Probablemente esto se deba a que, como he mencionado anteriormente, los alumnos han trabajado mucho con este tiempo verbal y en el momento de que se les presenta otro tiempo verbal no son capaces de recordar que deben conjugar el verbo. De todas formas, pareciera que los alumnos han sido capaces de identificar que la oración en noruego solo utiliza un verbo y por ello no han incluido el verbo auxiliar.

En la última subclase de este grupo de errores encontramos los casos donde los alumnos utilizan verbo auxiliar y verbo principal en participio en una oración en presente.

(10) a. Generalmente hemos tenido entrenamiento de fútbol los martes y los jueves

b. Yo no he visitado sus abuelos a menudo

Lo más probable en estos casos es que los alumnos no hayan logrado reconocer estas oraciones como oraciones en presente: en ambos casos, nótese, tenemos un modificador adverbial que fuerza una lectura de hábito o repetición. Tal vez los estudiantes no controlan aún el papel de estos modificadores para establecer juicios intemporales que se aplican también al presente, y debido a esto han empleado el perfecto por pensar que se refleja alguna experiencia del sujeto.

Pasemos al tercer grupo de errores: el 12,79% de los errores se dan en el orden de palabras en oraciones interrogativas.

Tabla 4.18: Errores en el orden de las palabras en oraciones interrogativas

Subclases de errores en el orden de palabras en oraciones interrogativas	Número de errores
Sujeto entre verbo auxiliar y verbo principal	10
Sujeto delante de verbo auxiliar y verbo principal	10
Sujeto ubicado casi al final de la oración	1
Verbo principal ubicado antes de verbo auxiliar	1
Total de errores	22

En las tres primeras subclases el sujeto está ubicado en el lugar equivocado de acuerdo al orden de las palabras en oraciones interrogativas en español.

(11) ¿Qué habéis tú y tu familia hecho en las vacaciones de invierno

(12) ¿Tu hermano ha vido la película?

(13) ¿Has hecho el deber tú la clase el español?

En el primer ejemplo se observa que los alumnos han ubicado el sujeto entre el verbo auxiliar y el verbo principal, lo que corresponde a la ubicación de este en las oraciones interrogativas en noruego. En los dos ejemplos siguientes los alumnos se acuerdan de que estos dos verbos no se pueden separar y por lo tanto tratan de ubicar el sujeto o al comienzo de la oración, antes de los verbos o en algún lugar después de los verbos.

El último ejemplo (14) es diferente a los anteriores. En este se ha invertido el orden del participio y el auxiliar además de no haber incluido el sujeto. Posiblemente el alumno recordara que tenía que invertir el orden de alguna de las palabras y eligió erróneamente invertir los verbos.

(14) ¿Hacer has el deber de español clase?

A continuación, se analizarán los errores del verbo auxiliar, los cuales representan el 11,05% del total de los errores.

Tabla 4.19: Errores de verbo auxiliar

Subclases de errores de verbo auxiliar	Número de errores
Ausencia de verbo auxiliar	4
Verbo auxiliar conjugado erróneamente	13
Utilizar verbo <i>tener</i> en vez de <i>haber</i>	2
Total de errores	19

(15) No, él no visto la película todavía

Como podemos ver el alumno ha olvidado incluir el verbo auxiliar, quizás porque su enfoque ha estado totalmente centrado en recordar el participio irregular del verbo *ver* y ha destinado todos sus recursos de atención a recuperar esta forma, dejando al margen el uso del auxiliar.

En (16) se presentan tres casos donde el verbo auxiliar está conjugado erróneamente de acuerdo con el sujeto.

(16) a. ¿Qué has hecho tú y tu familia en vacaciones de invierno?

b. ¿Qué hemos hecho tú y tu familia en las vacaciones de invierno?

c. ¿Has visto el hermano tus la película?

En el primer ejemplo, puede ser el caso de que lo primero que vean los alumnos es el pronombre *tú* y olviden el resto del sujeto y *tu familia*, de manera que conjugan el verbo auxiliar de acuerdo con solo el primer pronombre. En la segunda oración, pareciera que piensan que en el significado de *tú* y *tu familia* están incluidos también ellos y conjugan como si el sujeto fuera *nosotros*. En el último ejemplo, posiblemente ha habido una confusión entre el pronombre posesivo *tu* y el pronombre personal *tú* y por ello hayan conjugado el verbo auxiliar en segunda persona singular.

En el caso del ejemplo (17) el alumno ha utilizado en el verbo *tener* en lugar de *haber*. Debemos recordar que los dos verbos *haber* y *tener* significan *å ha – har* en noruego, lo cual fácilmente puede producir una confusión entre estos.

(17) Nosotros tenemos visitado mis abuelos

La próxima clase de errores, donde se encuentra el 7,56% del total de errores, es la ausencia de pronombre de sujeto en las oraciones. Aunque la falta de pronombre en español no es considerada un error, en esta actividad se ha pedido específicamente que se incluyera, con el propósito de controlar si los alumnos logran aplicar las reglas aprendidas sobre el orden de las palabras en español. Esta es la razón por la cual *18 a* y *b* se considerarían erróneas. Este también es el caso de *c*, pero además de no incluir el pronombre personal se observa que el verbo principal está en infinitivo.

(18) a. Hemos visitado mis abuelos

b. ¿Habéis tenido entrenamiento de fútbol en la vacaciones de invierno?

c. En domingo he ir al cine ...

El 6,98% de los errores se encuentran en la clase donde se elige utilizar un verbo en presente en lugar de perfecto.

(19) a. ¿Tenéis nosotros tenéis ... el vacaciones de invierno?

b. El domingo yo tengo ir la cine

Probablemente esto esté relacionado con que la oración en noruego utiliza el verbo *å ha-har* lo cual para los alumnos puede ser *tener* o *haber*. La elección entre ellos presenta generalmente un desafío para los alumnos y en algunos casos pareciera que eligen al azar.

En cuanto al orden de palabras en oraciones negativas, el 6,40% de los errores están en esta clase. Los errores relacionados con esto se dividen en las siguientes subcategorías:

Tabla 4.20: Errores en el orden de las palabras en oraciones negativas

Subclase de errores en orden de palabras en oraciones negativas	Número de errores
Negación antes del sujeto	2
Negación entre verbo auxiliar y verbo principal	4
Negación ubicada detrás de verbos	4
Ausencia de negación	1
Total de errores	11

En esta clase de errores se distinguen aquellos que se refieren a ubicar la negación entre los verbos o detrás de ellos. A continuación, se presentan ejemplos de cada una de las subclases de esta clase de errores.

(20) a. No, no él ha visto la película todavía.

(21) No, yo he no escrito el texto este fin este fin de semana.

(22) No, hemos nosotros tenido no entrenamiento de fútbol en las vacaciones de

(23) No, nosotros hemos tenido entrenamiento de fútbol en la vacaciones de invierno.

En los tres primeros ejemplos los alumnos demuestran saber que cuando una oración en noruego lleva las palabras de negación *nei* e *ikke* deben utilizar la doble negación en español. En el ejemplo (21), sin embargo, se utiliza el orden de palabras normal en noruego en una oración negativa, mientras que en (20) y (22) se aprecia que los alumnos recuerdan que la segunda negación no puede ubicarse entre los dos verbos, pero no recuerdan cuál es la posición correcta. En (23) el alumno ha olvidado escribir la doble negación, lo cual transforma entonces la oración a una oración afirmativa.

La siguiente clase, con el 5,81% de los errores, trata sobre errores de forma en las oraciones en presente.

Tabla 4.21: Errores de forma en oraciones en presente

Subclases de errores de presente	Número de errores
Verbo conjugado erróneamente	6
Verbo en infinitivo	4
Total de errores	10

La primera subclase tiene que ver con la conjugación errónea de verbos en presente.

(24) a. Vosotros coméis siempre taco los viernes.

b. Ellos come siempre taco los viernes.

En el ejemplo 24a es fácil pensar que la oración está correcta, pues el sujeto y el verbo concuerdan, pero la oración por traducir es *De spiser alltid taco på fredager*. En este ejemplo el alumno ha intercambiado los pronombres personales *ellos* con *vosotros*. En cambio, en el ejemplo 24b el alumno ha identificado el sujeto correctamente, pero ha conjugado el verbo en tercera persona singular en vez de tercera persona plural.

En los siguientes ejemplos se observa que los alumnos han dejado los verbos sin conjugar.

(25) a. Yo no visitar los abuelos a menudo.

b. Ellos comer siempre taco los viernes

Es difícil concluir por qué no han conjugado los verbos los alumnos, especialmente tomando en cuenta que los verbos están proporcionados en la lista de vocabulario; la razón más plausible, en mi opinión, es que en el contexto en que tienen que producir traducciones completas que les obligan a plantearse todas las cuestiones gramaticalmente relevantes, los estudiantes pueden no tener recursos disponibles para proporcionar la forma conjugada correcta y se limitan a citar el verbo en infinitivo.

EL 4,65% de los errores se encuentran en la clase de errores de concordancia de sujeto.

(26) a. Vosotros habéis visitado mis abuelos - Vi har besøkt mine besteforeldre

b. ¿Hemos nosotros tenéis entrenamiento ...? - Har dere hatt fotballtrening...?

El ejemplo 26 es el ejemplo típico de confusión entre los pronombres personales *nosotros* y *vosotros*. En mi experiencia y por comentarios de alumnos esto sucede debido a que muchos alumnos asocian *vi* con *vosotros* por el simple hecho de comenzar con *v*; en consecuencia, *dere* tiene que ser *nosotros*.

(27) ¿Te hermano ha vistido la película?

(28) No, ello no ha ver la película todavía.

En el ejemplo (27) el alumno ha confundido *tu(din)* con *te(deg)* y en (28) el alumno ha escrito *ello* en vez de *él*. En mi opinión estos son errores que probablemente ocurran por descuido, debido a la carga cognitiva del estudiante a la hora de formar las traducciones, y no reflejan realmente errores sistemáticos.

En la clase de oraciones en blanco solo hay un caso. Como se ha mencionado anteriormente en las otras actividades es imposible saber con seguridad por qué se deja una respuesta en

blanco. Lo que sí se puede decir con seguridad es que, a diferencia de las otras tres actividades, esta actividad ha sido la única con tan pocas respuestas en blanco, lo cual indica que los alumnos o se han sentido más seguros de sus conocimientos que en las otras actividades o han intentado con mayor intensidad completar la actividad.

Terminamos aquí, de esta manera, el análisis de errores de las cuatro actividades que se han empleado en esta investigación, y pasamos a las conclusiones.

5. Conclusiones y actividades de remedio

En este trabajo se ha utilizado el método análisis de errores para obtener una mejor visión de los errores que cometen los alumnos en el uso propio del pretérito perfecto compuesto y en contextos donde tienen que elegir entre este aspecto gramatical y el presente del indicativo. Además, este análisis ofrece la posibilidad de obtener una mejor comprensión sobre las razones por las cuales se cometen estos errores.

En este último capítulo, me focalizaré en los grupos de error que considero más importantes y presentaré la última fase del AE, que es la propuesta de actividades de remedio que traten de solventar los errores en los estudiantes.

Tras presentar los errores en que he decidido concentrarme (§5.2), en las siguientes secciones presentaré cada una de las tres actividades por separado.

5.1 Principales hallazgos

Los principales hallazgos que se derivan de las tablas de errores presentadas en el capítulo 4, las cuales representan los errores encontrados en las actividades, presentan un conjunto variado y ecléctico de dificultades, no todas implantadas con el mismo grado de generalidad. Cada una de estas actividades presenta un desafío específico para el alumno, lo cual explica en parte que los errores que hemos documentado afecten a distintas dimensiones del proceso de aprendizaje, pero considero que de forma global en las actividades se destacan claramente tres errores, que son los siguientes:

- Errores en la forma del perfecto: la mayoría de los errores cometidos en esta categoría implican casos en los que los alumnos utilizan una forma errónea del participio irregular y la conjugación errónea del verbo auxiliar, irregular, *haber*. Además, se observan numerosos errores en participios regulares y en lo que respecta a conjugar el verbo auxiliar de acuerdo con el sujeto.
- Errores de elección de tiempo verbal – perfecto en lugar de presente: se observa que los alumnos tienen dificultad en el momento de elegir cuándo utilizar el verbo dado en presente o en perfecto.

- Errores en el orden de las palabras en oraciones interrogativas: mayormente los errores en esta categoría tratan de la ubicación del sujeto entre el verbo auxiliar y el verbo principal.

La actividad 4 incluye elementos de las tres actividades anteriores; los errores de esta actividad, una vez analizados, corroboran esta conclusión de que estos son los tres aspectos donde más dificultades han encontrado los alumnos.

5.2 Actividades de remedio (1): la construcción del perfecto

El objetivo de la primera actividad de remedio es reforzar los conocimientos adquiridos con anterioridad acerca de la forma o la construcción del perfecto. Como ya he mencionado anteriormente, el perfecto se forma utilizando un verbo auxiliar, *haber*, y un verbo principal en participio donde el participio puede ser regular o irregular. El verbo *haber* es un verbo irregular, lo cual presenta un desafío para los alumnos y esto se ve reflejado en los resultados obtenidos en el análisis de errores de la actividad 1. Por otro lado, se aprecia que el participio también es un gran obstáculo para los alumnos y produce confusión en el momento de elegir la terminación regular correcta o la terminación irregular.

La idea de esta actividad es que funcione como un complemento a la actividad 1 de las que hemos analizado aquí, y que sirva para que el estudiante, tras haberla realizado, pueda solventar los errores fundamentales con los que se ha encontrado. Después de realizar la actividad 1 y que haya sido corregida por el profesor, esta se les devuelve a los alumnos con los errores subrayados.

El propósito es que los alumnos trabajen con sus errores en grupos de cuatro intentando rectificar los errores. Previamente se les ha dado instrucciones donde se enfatiza que ayudar a un compañero no es darle la respuesta correcta, sino que consiste más bien en guiarlos a que la encuentren. El profesor siempre está disponible para ayudar los grupos. Luego se les pide que reflexionen sobre qué errores se cometen y por qué, para finalmente discutir sus respuestas con todo el grupo.

Estas respuestas se utilizan como punto de partida para un repaso general de la conjugación del verbo *haber* y los participios regulares e irregulares.

Una vez hecho esto, pasamos a una nueva actividad que construirá sobre las conclusiones a las que hayan llegado los propios estudiantes. Esta actividad consta de dos partes. La primera (1a) trata de formar oraciones combinando cada sujeto con la forma correcta del verbo auxiliar y luego eligiendo una de las opciones de la última columna.

Mi hermano		comido pizza
Nosotros		trabajado mucho
Mis padres	habéis	escrito una carta
Tú	han	leído un libro
Ana y tú	he	abierto la ventana
Yo	hemos	hablado con María
Vosotros	has	estudiado inglés
Pedro y Juan	ha	ido de compras
Tú y yo		hecho la comida
El profesor		bailado salsa

A pesar de que el alumno puede elegir cualquier predicado de la tercera columna, es importante que en esta columna estén representados verbos con participios regulares e irregulares, debido a que el elemento visual es decisivo en el momento de recordarlos posteriormente.

La actividad termina con una revisión oral con todo el grupo donde los alumnos presentan algunas oraciones explicando paso a paso cómo llegaron a esa oración, como se puede ver en el ejemplo que detallo a continuación.

1. Presentar dos oraciones:

- Tú y yo hemos trabajado mucho
- Ana y tú habéis hecho la comida

2. Explicar sus elecciones.

- En la primera oración he elegido utilizar la conjugación *hemos* del verbo auxiliar debido a que *Tú y yo* equivale a *nosotros*. He elegido *trabajado mucho* porque pienso que forma una buena oración, pero, en realidad, podría haber usado cualquier acción de la última columna.
- En la segunda oración he elegido utilizar la conjugación *habéis* del verbo auxiliar debido a que *Ana y tú* equivale a *vosotros*.

El objetivo de este trabajo posterior es utilizar sus reflexiones para verificar si los alumnos han aprendido a elegir la conjugación correcta del verbo auxiliar de acuerdo con el sujeto, además estas reflexiones pueden contribuir a que los alumnos puedan rectificar posibles errores que hayan cometido.

La segunda parte de la actividad (1b) es un juego de cartas donde encontramos dos mazos de tarjetas, donde uno contiene distintos sujetos, similares a los de la actividad (1a), y el otro tiene una imagen que representa una acción y un texto en español que la explica. El mazo de sujetos se limita a diez tarjetas y los sujetos varían entre ser pronombres personales, nombres o nombres y pronombres personales, mientras que el mazo de acciones utiliza verbos con participio regular e irregular que representan los verbos que los alumnos han aprendido en el transcurso de su aprendizaje, como se puede ver en la ilustración de (1b).

Ejemplo de actividad de remedio 1b.

Juan y Luis

ir de compras

María y yo

Preparar el desayuno

Los alumnos trabajan en grupos de cuatro integrantes y se turnan sacando una tarjeta de cada mazo. El alumno debe formar una oración conjugando el verbo *haber* de acuerdo con el sujeto que aparece en la tarjeta y el participio del verbo que aparece en la segunda tarjeta. Las tarjetas ocupadas se ponen en último lugar en ambos mazos.

Las actividades propuestas fácilmente se pueden adaptar de acuerdo con el nivel y necesidad de los alumnos. Algunos alumnos necesitan que las actividades sean adaptadas a un nivel más básico o, por el contrario, a uno más exigente. La actividad de remedio (1a) tiene un nivel básico y se podría elevar nivel utilizando la primera y última columna pidiéndoles que conjuguen el verbo auxiliar. Para aumentar aún más la dificultad sería posible utilizar solamente la primera columna e instruir a los alumnos a que formen oraciones a partir de ese sujeto utilizando los verbos aprendidos hasta ese momento.

La actividad de remedio (1b), por su parte, representa un grado de dificultad mayor que la actividad anterior. Una alternativa para hacerla más básica es utilizar un dado en vez del primer mazo, donde cada lado del dado representa un pronombre personal, sea en el orden en que suele aparecer en la conjugación (*yo, tú, él/ella ...*) o en un orden dado por el profesor (1: vosotros, 2: yo, 3: ellos....).

5.3 Actividad de remedio (II): los contextos de uso del perfecto

De nuevo, esta actividad está pensada para realizarla justamente después de la segunda actividad que se ha analizado en este estudio. Una vez realizada la actividad 2, se les entrega a los alumnos con los errores subrayados. El propósito es el mismo que con la actividad 1, que los alumnos trabajen con sus errores en grupos intentando rectificar sus errores. A continuación, se les pide que reflexionen sobre qué errores cometen y por qué, y finalmente se discuten sus hallazgos con todo el grupo. Al igual que en la actividad anterior, esta es una oportunidad perfecta para que los alumnos tengan conciencia del uso de los adjuntos temporales y logren diferenciar los que pueden utilizar en presente y los que pueden utilizar en perfecto.

La actividad de remedio 2 consiste en presentarles a los alumnos seis pares de oraciones escritas en presente y en perfecto utilizando el mismo adjunto temporal. Los alumnos deben, individualmente, reflexionar sobre cuál de las dos oraciones es la correcta de acuerdo con el adjunto temporal utilizado en ellas.

Estos son posibles ejemplos que se podrían utilizar:

Generalmente comemos pizza los viernes.

Generalmente hemos comido pizza los viernes.

Todas las tardes hablo con mis amigas.

Todas las tardes he hablado con mis amigas.

¿Entrenas en 3T alguna vez?

¿Has entrenado en 3T alguna vez?

Esta mañana desayuno con mis padres.

Esta mañana he desayunado con mis padres.

A continuación, los alumnos trabajaran en grupos de cuatro donde revisaran qué oraciones ha elegido cada uno de ellos y llegar a un acuerdo sobre cuál es la correcta y por qué. Por último, los grupos presentarán sus respuestas y se discutirán con toda la clase.

El nivel de la actividad 2 y, por ende, el nivel de la actividad de remedio 2, es un nivel que requiere más dominio del idioma que la actividad anterior. Una actividad que presenta un mayor desafío podría ser que los alumnos obtuvieran dos columnas, una con adjuntos temporales y la otra con verbos o acciones. Los alumnos tendrían que formar oraciones después de elegir un adjunto temporal y conjugar el verbo en presente o en perfecto de acuerdo con el adjunto temporal. El sujeto de la oración la obtendrán a través del uso de un dado. A continuación, se presenta un ejemplo de cómo se les podría presentar esta actividad a los alumnos.

Normalmente	1. Mis amigos	Escribir un poema
A menudo	2. Yo	Escuchar música con mis amigos
Esta mañana	3. Mi madre y yo	Jugar al balonmano
Ahora	4. Tú	Ver una película en el cine
Ya	5. María	Comer paella
Todas las tardes	6. Pedro y tú	Viajar a la cabaña
Alguna vez		Ir de compras
Este fin de semana		Entrenar en 3T
Los jueves		Hacer los deberes

--	--	--

5.4 Actividad de remedio (III): el orden de palabras

La preparación previa a la actividad de remedio 3 es la misma que en las dos anteriores. El objetivo es hacer a los alumnos conscientes de los errores que cometen y por qué los cometen. Además, es importante que ellos participen en crear sus propias reglas para poder llegar a un mejor entendimiento del tema que se está trabajando.

La actividad de remedio 3 se basa en ordenar diez oraciones interrogativas desordenadas de acuerdo con las reglas del orden de las palabras en este tipo de oraciones.

¿el partido – vosotros – balonmano – ganado – de – habéis?

¿visitado – tu abuela – has – a – esta semana – tú?

¿la navidad – Juan – sus padres – cenado – en – ha – con?

¿este verano – en – estado – Barcelona – han – tus padres?

Esta actividad se trabajará en pares, que luego se juntarán con otro par para discutir y verificar sus respuestas. Finalmente, cada grupo expone sus respuestas al resto de la clase.

Este tipo de ejercicio es más exigente y se podría hacer un poco más fácil y ágil si el alumno obtiene algunas pistas para llegar a la respuesta correcta. En ese caso, la actividad se les presentará en forma de tarjetas que deben ordenarse de acuerdo con el orden correcto de palabras en las oraciones interrogativas. Las pistas relevantes para facilitar la tarea podrían ser que la primera palabra de la oración esté con mayúscula y signo interrogativo, y la última palabra lleve también el signo interrogativo que finaliza la pregunta, como se puede ver en los ejemplos siguientes.

el partido vosotros balonmano? ganado de ¿Habéis

este verano? en estado Barcelona ¿Han tus padres

Hemos llegado, pues, al final de este estudio. En este estudio he realizado actividades con el propósito de ilustrar los desafíos y dificultades que presenta el aprendizaje del tiempo verbal pretérito perfecto compuesto para los alumnos noruegos que estudian español como segunda lengua a nivel de novena clase de ESO. Las actividades de remedio presentadas como resultado de esta investigación tienen como objetivo utilizar este tiempo verbal en distintos contextos, aumentando gradualmente el nivel de dificultad. Utilizando el método de Análisis de errores (AE) he obtenido la información necesaria sobre las áreas en las cuales se cometen errores, una información que se ha usado como base para diseñar estas actividades de remedio.

Espero que este trabajo pueda contribuir a que los alumnos tengan mayor conocimiento de los errores que han cometido y las razones por las cuales los han cometido, y, tomando esto en cuenta, hacer uso de las actividades de remedio para poder llegar a un mejor entendimiento de las reglas gramaticales necesarias, además de reflexionar sobre su propio aprendizaje.

6. Bibliografía

Chiquito, A. B. (2009): *Spansk referansegrammatikk : moderne språkbruk i Spania og Latin-Amerika*. Fagbokforl.

De Alba Quiñones, V. (2009): *El análisis de errores en el campo del español como lengua extranjera: algunas cuestiones metodológicas*. Revista Nebrija de Lingüística Aplicada, 5.

<https://revistas.nebrija.com/revista-linguistica/article/view/103/76> (Consultado: 29.03.23)

García Fernández, L. (2000). *La gramática de los complementos temporales*. Madrid: Visor.

Gómez Torrego, L. (2011): *Gramática didáctica del español* (10a ed., revisada y actualizada. ed.). SM.

Maldonado Martínez de la casa, R. (2013): *Análisis de errores en la adquisición/aprendizaje del español en estudiantes letones*. Universidad de Alcalá de Henares.

<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/108104/analisis%20de%20los%20errores%20en%20la%20adquisicion.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (Consultado:

29.03.23)

Manchón Ruiz, R. M. (1985): *Estudio de interlengua: análisis de errores, estrategias de aprendizaje y estrategias de comunicación*. Universidad de Murcia.

<file:///C:/Users/pamel/Downloads/Dialnet-EstudiosDeInterlengua-1962912.pdf> (Consultado:

29.03.23)

RAE & ASALE (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa.

Sáez Fajardo, S. (2016): *El error en los métodos de enseñanza de lenguas extranjeras*.
Universidad de Salamanca.

https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/184545/TG_S%c3%a1ezFajardo.pdf?sequence=1&isAllowed=y (Consultado: 29.03.23)

Santos Gargallo, I. (1990): *Análisis de errores: valoración gramatical y comunicación en la expresión escrita de estudiantes de DELE. Una propuesta didáctica*.

https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/02/02_0167.pdf (Consultado: 29.03.23)

Vinje, F-E. (2018): *Norsk grammatikk: det språklige byggverket*. Vidar forlaget AS.

